



LA BAHIA DESDE UN VENTANAL.
(Fotografía Juan Caruso).

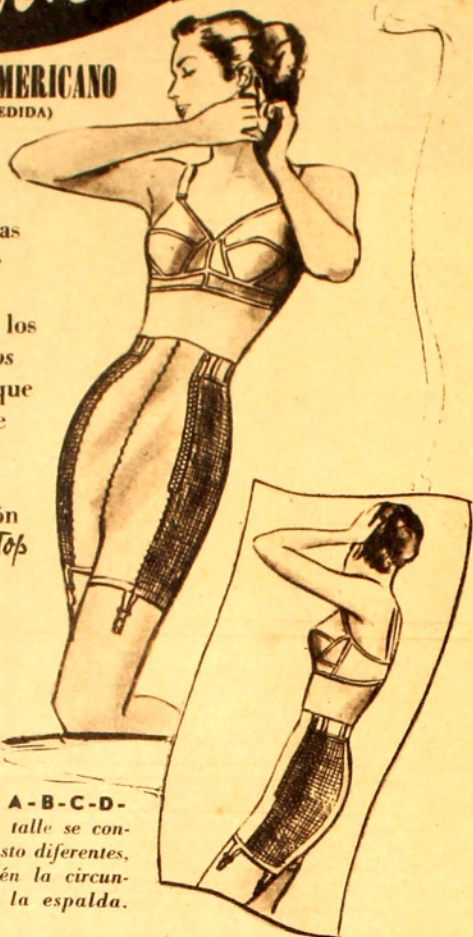
Perspectiva admirable de la bahía de Montevideo vista desde un ventanal del nuevo edificio levantado para la Administración Nacional de Puertos.

ELEGANCIA y comodidad
en una
FAJA-CALZON

Warner's

MODELO NORTEAMERICANO
(MEJOR QUE DE MEDIDA)

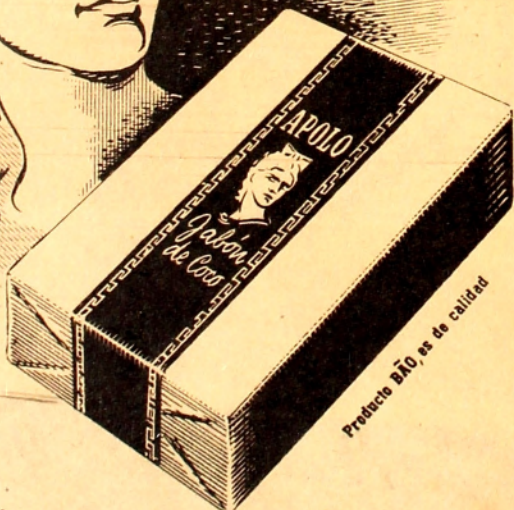
Son ingeniosas creaciones de los mejores modelistas de los Estados Unidos y... no olvide: que son únicamente las fajas-calzón Warner's que llevan el cinturón patentado *Sta-Up-Top* famoso en todo el mundo.



Para completar:
Los corpiños Warner's A-B-C-D-
"ALFABET" que en cada talle se confeccionan en 4 tipos de busto diferentes, teniendo en cuenta también la circunferencia y el ancho de la espalda.

Si quiere JABON de COCO

CLASICO
INVARIABLE
DE CONFIANZA
MAS RENDIDOR



exija

APOLO

Masjabón
en cada
pastilla

Pídale por su nombre en el comercio más cercano



*Perspectiva de las explanadas, depósito y edificio de la Aduana, vista desde uno de los ventanales de la Administración Nacional de Puertos.

UNA NUEVA "CASA" PARA LOS PUERTOS DE LA REPUBLICA

AHORA los puertos de todo el país y en particular el puerto de Montevideo tan admirado por los artistas, tienen su "escritorio" propio, como entidad que son, de primer orden, en el ritmo de trabajo del Uruguay. Se trata de una oficina o planta de oficinas, acerca de la cual no hay que preguntar "dónde está", porque se la ve desde lejos en cuanto el barco se acerca a la bahía, y hasta es fácil distinguir sus luces interiores a ciertas horas, como una linterna porque ya está en pleno funcionamiento.

El nuevo edificio expresa un aspecto de equilibrio y firmeza, que siempre es idea muy grata a la imaginación de un marino, y sus letras proclaman en sus cuatro fachadas que allí está la "Administración Nacional de Puertos", no "del Puerto", como todavía decimos a veces algunos rutinarios.

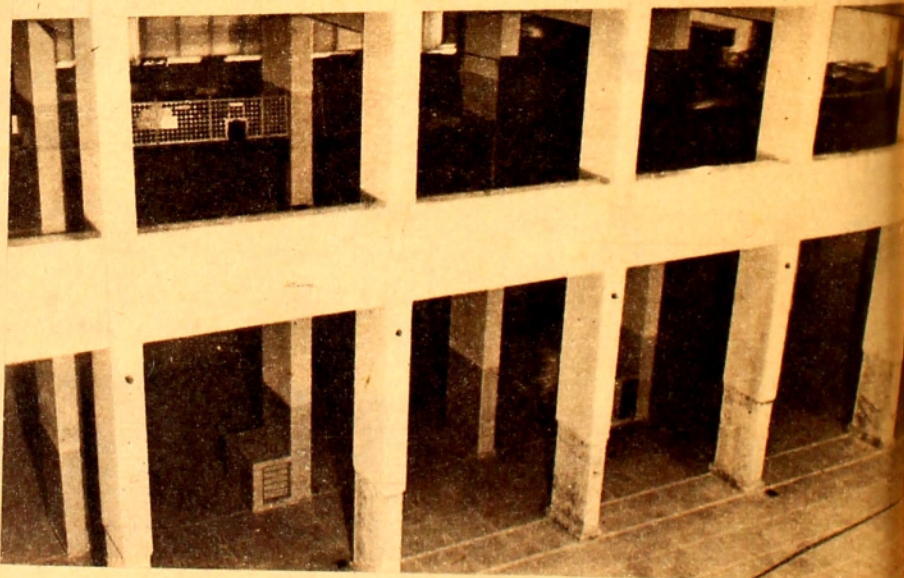
Es la condecoración arquitectónica que merecía el puerto de Montevideo después de haber realizado, en menos de un siglo, la proeza de colocarse en la fila de los primeros puertos del mundo. Por visión de sus mejores gobernantes, Montevideo y el Uruguay, no esperaron a tener barcos para poseer un buen puerto. La construcción de un Puerto, fué la exhortación y la invitación más elocuente para que los barcos vinieran; pero con los buques vinieron una serie de problemas técnicos y sobre todo administrativos que era preciso centralizar

y relacionar en una estructura adecuada. Esta es la que hemos visto crecer como un bello cubo geométrico en la rambla portuaria y entre las calles, Guarani, Piedras y Juan Lindolfo Cuestas.

Plasmado en realidad, anhelos y proyectos, acariciados durante muchos años por la Administración Nacional de Puertos, la piedra fundamental del edificio fué colocada el 30 de marzo de 1944. Así lo declaran unas letras grabadas sobre el hermoso bloque que precisamente va a quedar depositado en el vestíbulo hacia la entrada de la rambla portuaria, frente al otro dato que recuerda la iniciación de las obras del puerto y que dice así: "Puerto de Montevideo. Inauguración de los trabajos. XVIII Julio MCML. Presidente constitucional Juan Lindolfo Cuestas". Es una placa de mármol que, durante muchos años estuvo en la bellísima Escollera de Sarandí, y que será colocada aquí, para que no sea demasiado maltratada por el tiempo.

Muy cerca de estas curiosidades habrá todavía otra atracción para el que entra en la casa, mucho más viva e importante. Se trata de un mareógrafo, el aparato que marcará niveles. Un flotador sobre las aguas recibirá un dato, y eléctricamente lo transmitirá a este artefacto que señalará en cada momento la altura de las aguas en la bahía de Montevideo.

Será una curiosidad muy agradable al visitante y muy útil para cuantos profesio-



*La geometría de su patio interior. Faltan aún los zócalos de mármol en la parte inferior.

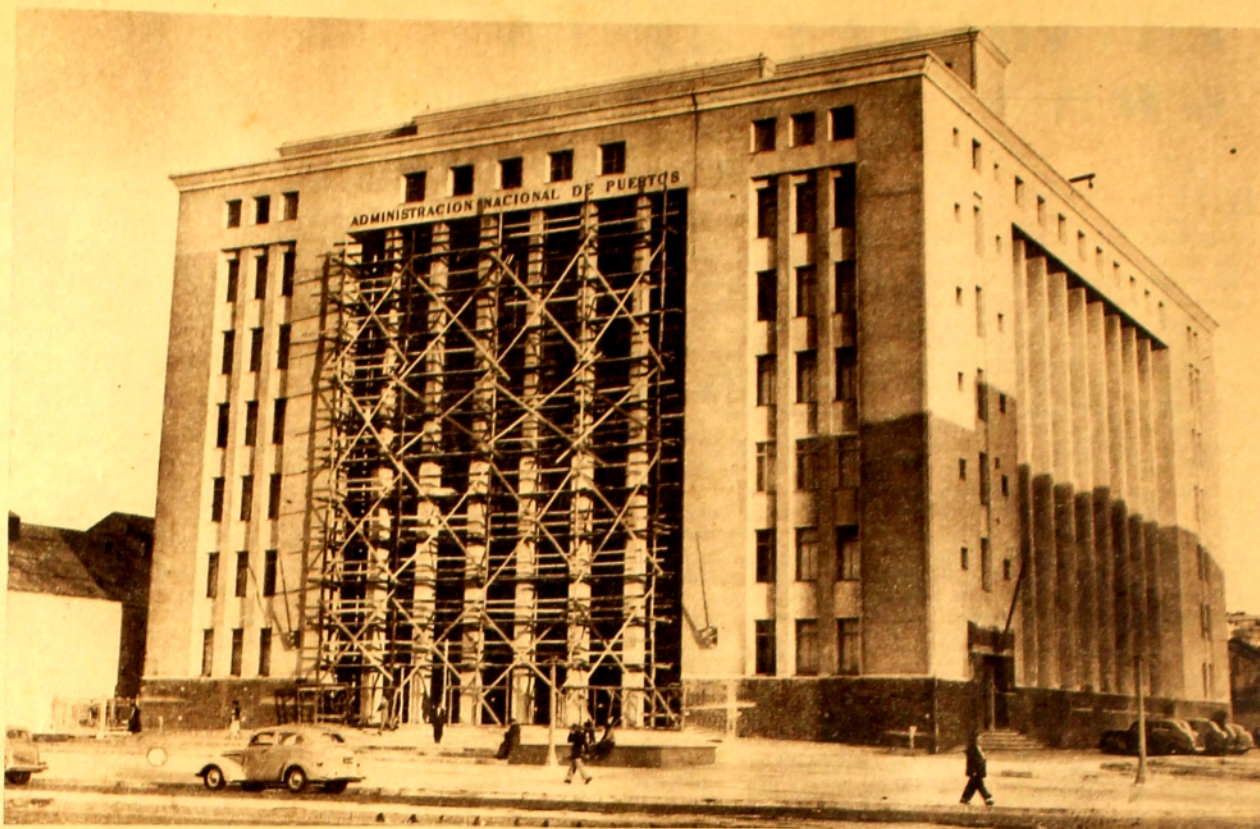
males y operarios frecuentan la casa. Será también una expresión elocuente del concepto salador que en cada momento debe ejercer la Administración Nacional de Puertos sobre el Puerto que tiene más cerca, algo así como un ojo mágico de observación de todo lo que ocurre en el puerto, empezando por la manera precisa en que las aguas suben y bajan.

En torno a estas curiosidades el patio central del nuevo edificio ofrece una armonía de moderna geometría que no pueden captar las fotografías. Desde esa planta todo ha sido organizado para facilitar la tarea de los clientes de nuestro puerto y las personas que a diario lo concurren. La Administración Nacional de Puertos, tiene seis ascensores; modernas instalaciones de calefacción y refrigeración; una central eléctrica — como la de una ciudad importante — integrada por 200 teléfonos internos y 230 aparatos para comunicarse con la calle. Además: seis pisos para oficinas y uno más para la custodia del edificio; amplios corredores interiores sobre el patio central; espacios confortables para el público de las distintas secciones y agradables ambientes para la alta dirección técnica y administrativa y un excelente servicio contra incendios.

La dirección de las obras, como ya se ha divulgado en revistas y diarios, ha estado a cargo de los proyectistas, arquitectos Beltrán Arbeleche y Miguel Angel Canale, triunfadores del concurso realizado en junio de 1945; de los empresarios de Stewart Vargas y de los funcionarios y profesionales de los servicios técnicos de la Administración que dirige el Ing. Santiago Michelini con la colaboración de los Ingos. Katzstein y Crocco, y el Ing. Juan Alberto Aris, en quien hemos tenido ocasión de apreciar el entusiasmo con que habla de la construcción del edificio y de las calidades aplicadas y realizadas.

La actual Administración Nacional de Puertos ha abandonado ya muchos de los diferentes e inadecuados locales del barrio en donde tenía sus oficinas y pasa cada día a instalar una nueva dependencia en esta hermosa estructura. Funcionan ya aquí, la Oficina de cargas en tránsito, una de las más importantes; todo lo relativo a la División Transportes, y el Directorio con todos sus servicios y activas secretarías inmediatamente derivados.

La centralización de todo lo que aún falta por instalar, es cuestión de poco tiempo y producirá ventajas considerables para todos los que dependen del puerto. Son



El nuevo edificio de la Administración Nacional de Puertos, visto por el frente que ofrece a la bahía y a los recién llegados.

nuevos "vecinos" por derecho propio, que se instalan en su casa más adecuada y a cuyos organismos se les dota además, en la medida posible y calculada, de los muebles adecuados para mantener la moderna perspectiva en los interiores. Con estos muebles llegarán también los grandes zócalos de mármoles del departamento de Lavalleja que van a ser aplicados a los muros.

No obstante, para nosotros, que no somos técnicos ni administrativos, lo que más nos gusta del edificio, con tener tantos méritos, es su ubicación. Nos apasiona cualquier perspectiva sobre el puerto de Montevideo y en este caso, en el nuevo edificio del puerto, no ha habido que pintar muros ni vidrieras, porque cada ventanal es un admirable plano decorativo.

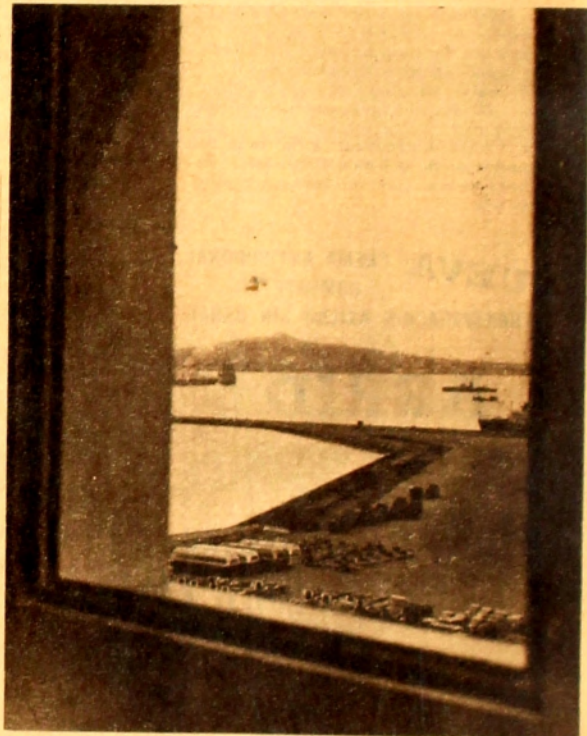
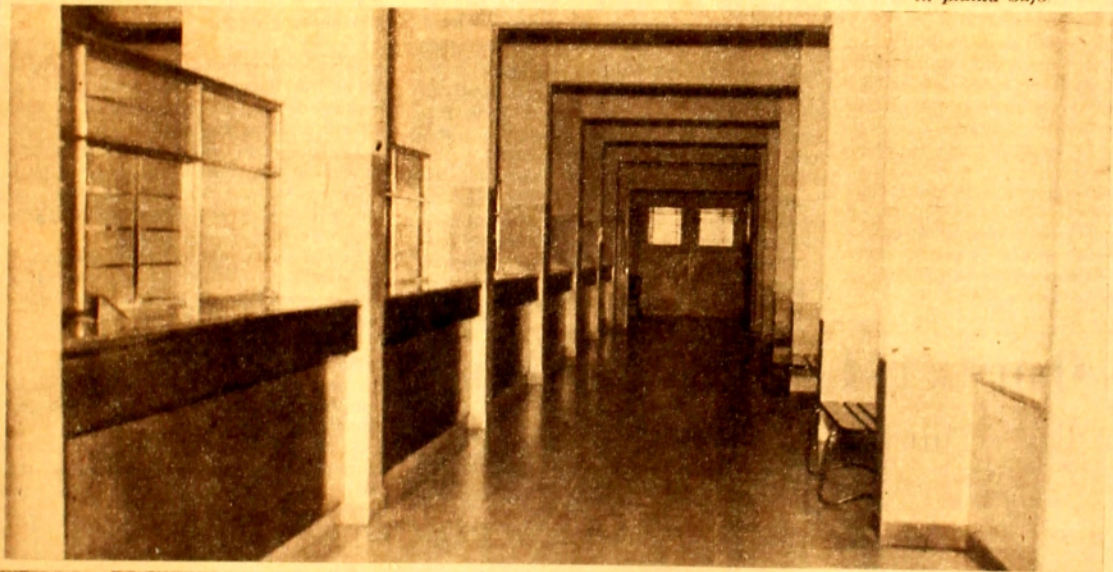
Las admirables perspectivas del puerto de Montevideo ofrecen desde los pisos superiores atractivos extraordinarios. Son magníficas "acuarelas" con todos los temas. Unas veces, el trabajo, grúas, y chimeneas; otras, tránsito de cargas y autobuses en miniatura; otras, el azul del antepuerto con las chatas de los clubes de natación; y por el otro lado el mar libre, siempre promisor de huidas y aventuras.

El cerro heráldico y simbólico, decorando una de las ventanas de la Administración Nacional de Puertos.

Detalle de un corredor de la planta baja.

La nueva Administración de Puertos es un balcón circular magnífico sobre la vieja península de Montevideo y se pueden contemplar todos sus ángulos desde cualquier escritorio, aun desde aquellos que no den directamente hacia aquel lado, porque desde algunos puntos todos sus muros son de vidrio.

Rodolfo OBREGON.



AGUILA

El noble reloj Suizo

NUEVOS MODELOS ENCHAPADOS EN ORO

Foyeria

PARIS

18 DE JULIO 1429



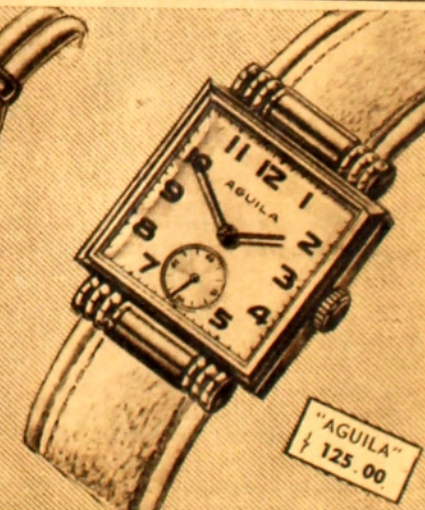
"AGUILA" automático
\$ 145.00



"AGUILA" Con malla.
\$ 165.00



"AGUILA" \$ 135.00



"AGUILA" \$ 125.00

LA NOVELA DE UN GRAN RETRATO

HABIA ido al Museo Nacional de Bellas Artes con el único fin de ver el retrato de Doña Carlota Ferreira, hecho por Juan Manuel Blanes.

Ciertas apreciaciones vertidas en la Exposición de Pintura Francesa — de David a nuestros días — que recién acababa de clausurarse, como una lección de arte significativa de algo semejante a la montaña venida hacia nosotros, imponían refrescar el recuerdo de aquel cuadro.

Y, después de contemplarlo largamente, frescos en la retina, los retratos ejecutados por los maestros de Francia, volví del Museo refirmando una vez más, de la gran jerarquía artística del pintor montevideano.

Es una tela de 1.30 de alto por 1 de ancho, N° 285 del Catálogo.

La señora de pie, algo perfilada, la cara de frente. Viste un traje de seda blanca labrada cubierto de encajes, blancos también;



1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

**NUEVA CREMA ANTISUDORAL
COMBATE LA
TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR**

ARRID

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50

la pollera de un leve tinte rosáceo dice con el ramo de rosas muy pálidas colocadas en el pecho. Las manos con guantes largos de cabritilla; la derecha apoyada sobre un mueble recubierto de un tapiz de tonos violentos.

Armonía completa entre el oro de las pulseras y el fondo verde azul de tela. Un cerquillo renegrido, muy hacia la frente, contribuye a ensombrecer los ojos negros y profundos. La boca ligeramente entreabierta.

Sin firma y sin año, pertenece al gran período de Blanes y fué pintado alrededor de 1875.

Raras veces coincidirían en una pintura las circunstancias que concurrirían en la ejecución de esta pintura femenina; nunca tal vez las particularidades que trama la novela de la modelo del cuadro.

Blanes tuvo el retrato de la señora de Ferreira como uno de sus capolavoros, uno de sus orgullos. Pero orgullo acedado por el secreto insito en la obra y el cual al disiparse las ilusiones de la vida acabó más aún el fondo de la copa.

Un día de la ancianidad, enseñando su tela al pintor compatriota Luis Queirolo Repetto dijo Blanes: —“Esta señora no mereció que yo le pintara este retrato...”

El joven artista, recién llegado de Italia, no pudo interpretar las palabras del Maestro ajeno como era a la historia secreta del cuadro. Mezcla de reliquia y torcedor, Blanes tuvo este retrato reservado siempre en su estudio. En realidad si no había ido a manos de su dueña donde y cómo debió ir, el retrato sólo podía pertenecer al pintor.

Blanes hizo conocimiento con la señora de Ferreira, cuando ésta, en mayo de 1874, fué a encomendarle un retrato de su primer marido, doctor Emeterio Regúnaga, ciudadano de notoria figuración política muerto dos años atrás.

Concluido el retrato — que se conserva ahora en el Museo Histórico — surgió el proyecto de abordar el de la viuda, como un natural pendant. Mujer llena de encantos, de cuya posesión y eficacia sabíase dotada, con ese algo de misterioso y fatal que se le atribuye a los abismos, Doña Carlota produjo al artista una impresión insólita y honda.

Pero, el pintor, de baja estatura, sin atractivo físico, medio cargado de hombros, y poco comunicativo, no habló a la modelo que, si más de una vez gustó prolongar ambigua y dulcemente las sesiones, supo también poner fin al capítulo con la última “pose”.

Blanes, con el argumento de que todavía no estaba concluido y luego de que no alcanzaba a satisfacerle, negóse a entregar el retrato a la dueña ni por el precio convenido ni por cantidad ninguna, guardándolo obstinadamente en poder suyo.



Retrato de doña Carlota Ferreira. Oleo de Juan M. Blanes. (Museo de Bellas Artes de Montevideo).

Un día llegó, por esas vueltas asombrosas de la vida en que, el retrato de la ya entonces viuda de Viana había perdido la modelo el segundo marido — se convirtió en el retrato de doña Carlota Ferreira de Blanes. Nicanor, el más joven de los dos hijos del pintor — pintor él mismo — había tomado para esposa la señora del retrato. Sin conocimiento del padre y contra el consejo de sus más buenos amigos que desconfiaban el fin obligado de aquella obnubilación pasional, Nicanor fue a contraer enlace a Buenos Aires en julio de 1880. Pareja desigual por muchos conceptos, como debe suponerse, resentido de salud y esplinitico el marido, un lar constituido en esas condiciones traía la disolución dentro de sí. Un juicio de nulidad de matrimonio que no tardó en plantearse arrastróse lentamente, creo que sin éxito, ante la justicia argentina.

Nicanor, después de un período de os-

cura y silenciosa neurastenia desapareció en Europa, probablemente suicida, a fines de 1895.

El anciano pintor, rebelde a la aceptación de esta hipótesis la más razonable, empeñóse en hallar a su hijo, y marchó a Europa para consagrar a una procura desesperante y desesperada sus postreras energías septuagenarias.

Cuando preparaba mi libro “Pintores y Escultores Uruguayos” en 1915, recién tuve ocasión de ver por vez primera el famoso retrato de doña Carlota.

Lo había adquirido, en la venta judicial en que se dispersaron las cosas de Blanes, el señor Manuel Mendoza Garibay, hombre de gustos artísticos, coleccionista y muy amigo de Rodó.”

Fuimos a su quinta de Atahualpa. Era en invierno; los muebles estaban enfundados y envueltos en sábanas las arañas y los cuadros.

La señora, supe por el dueño de casa, había sido madrina suya y siempre la había querido mucho. Ese motivo lo llevó a comprar el retrato que pensaba donarlo al Museo Nacional cuando él faltase.

Se hizo de aquel cuadro magnífico — continuó diciendo — por una suma irrisoria, y pudo haberlo adquirido más barato todavía sino hubiera pasado lo que pasó.

Y me hizo la relación siguiente: Puesto a la venta el retrato, después de los primeros precios baldíos y de tanteo, sólo quedaron en la puja él y un hombre de aspecto sencillo, al parecer italiano que hacia sus pacatas ofertas pausadamente desde un rincón del Depósito Judicial de Bienes Muebles donde tenía lugar la subasta. Al rato el desconocido se rindió y cayó el martillo.

Poco después el contrincante ocasional acercándose a Mendoza Garibay, le dijo: —“Me perdona don Manuel, que le hice subir el cuadro”.

—“¿Y por qué me lo subió, usted entiende también de arte”, le respondió aquel un tanto picado.

—“Mire, don Manuel, no es que yo entienda de arte, ¿sabe... Pero esa señora del cuadro venía a tener el mismo cuerpo más o menos que mi finada... Y yo había pensado, en todo caso, hacerle cambiar la cabeza”.

Epilogo admirablemente novelesco, para condecir a maravilla con la novela del retrato.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

2 DE CADA 3 MUJERES PUEDEN OBTENER UN CUTIS MAS ADORABLE EN SOLO 14 DIAS con Masaje Fricción Palmolive!



PARA MI NO HAY
POSIBILIDADES DE PROGRESO
CON ESTE CUTIS TAN FEJO
Y GRASOSO IMPRESIONA
MAL A TODOS.

SIN GERMENES
ADELITA NO COMPRENDI
COMO NO PROBASTE AUN
MASAJE FRICCIÓN
PALMOLIVE!



ES UN TRATAMIENTO DE
BELLEZA SENSACIONAL! IMAGINATE!
EN TU PROPIA CASA Y EN CONTADOS
MINUTOS DIARIOS PUEDES LOGRAR UN CUTIS
MAS ADORABLE... EN SOLO 14 DIAS CON
MASAJE FRICCIÓN PALMOLIVE!



ESTO ES
TODO LO QUE TIENES
QUE HACER

Obtenga Ud. también en sólo 14 días esa tentadora suavidad de pétalo que da a su cutis Palmolive, el jabón de más calidad!

Comience hoy mismo con Masaje Fricción Palmolive! Recuerde que ha sido probado en miles de mujeres de 15 a 50 años, de cutis secos, grasosos y normales, y en sólo 14 días, 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable... más terso y radiante! Palmolive, el jabón de calidad, le ofrece este sencillo tratamiento que mantiene su cutis juvenil... con tentadora suavidad de pétalo!



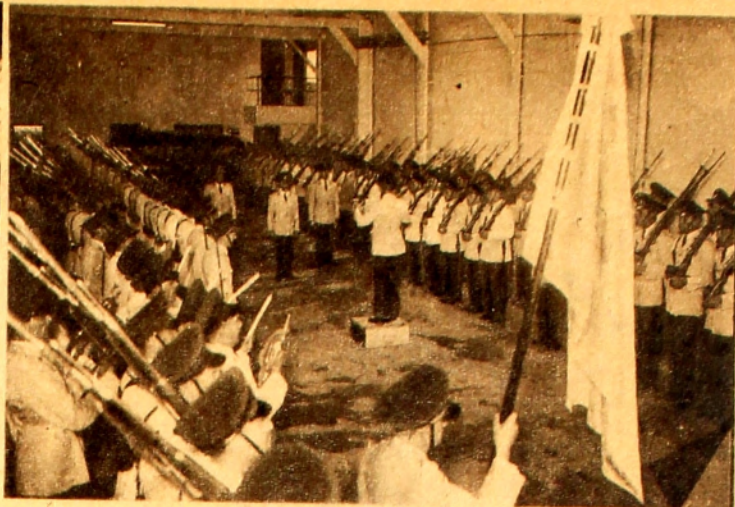
30 ctms.
LA PASTILLA DE 85 Gs.

- AL LAVAR TU CARA, FRICCIÓNALA DURANTE 60 SEGUNDOS CON UNA TOALLITA ENJABONADA CON LA EMBELLECEDORA ESPUMA DE PALMOLIVE. EL JABÓN DE MÁS ALTA CALIDAD!
- ENJUAGATE Y SECA BIEN. MASAJE FRICCIÓN PALMOLIVE DA AL CUTIS NUEVA BELLEZA... NUEVO ENCANTO JUVENIL!
- PARA CUTIS GRASOSO SE HACE 3 VECES DIARIAS CUANDO EL CUTIS ES NORMAL 2 VECES, Y SI ES SECO, SÓLO 1 VEZ!

- CUTIS MAS SUAVE...
- MENOS GRASOSO...
- MENOS SECO...
- MENOS PUNTOS NEGROS...
- APARIENCIA JUVENIL...
- MEJOR COLOR...



CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIATA

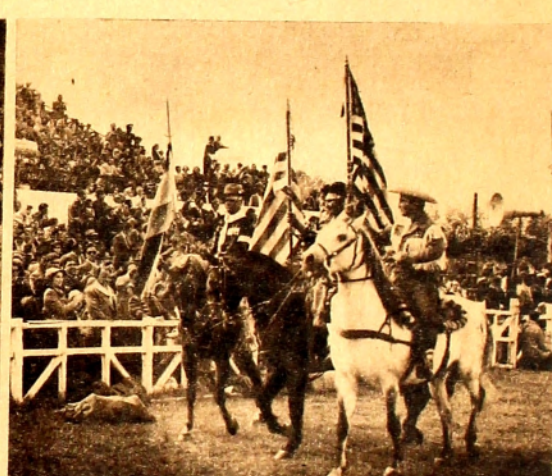
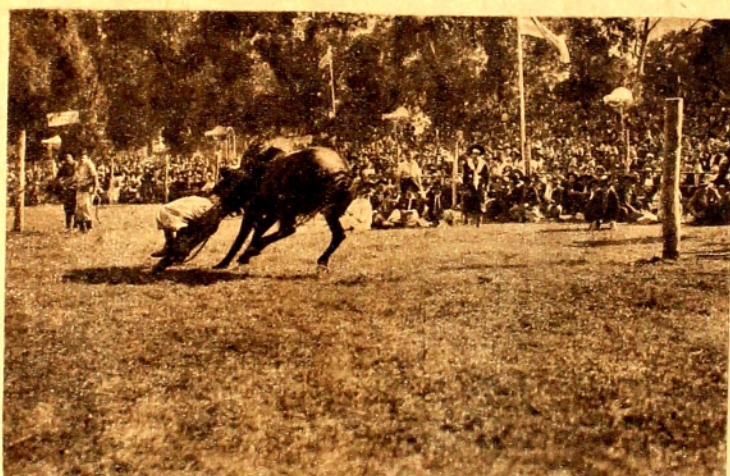


En el Cuartel de la Guardia Metropolitana se realizaron diversos actos conmemorativos del XXVI aniversario de la fundación del cuerpo. Aparecen en las notas las autoridades asistentes al acto y algunos invitados; y una vista parcial de la formación del cuerpo.

INFORMACION LOCAL

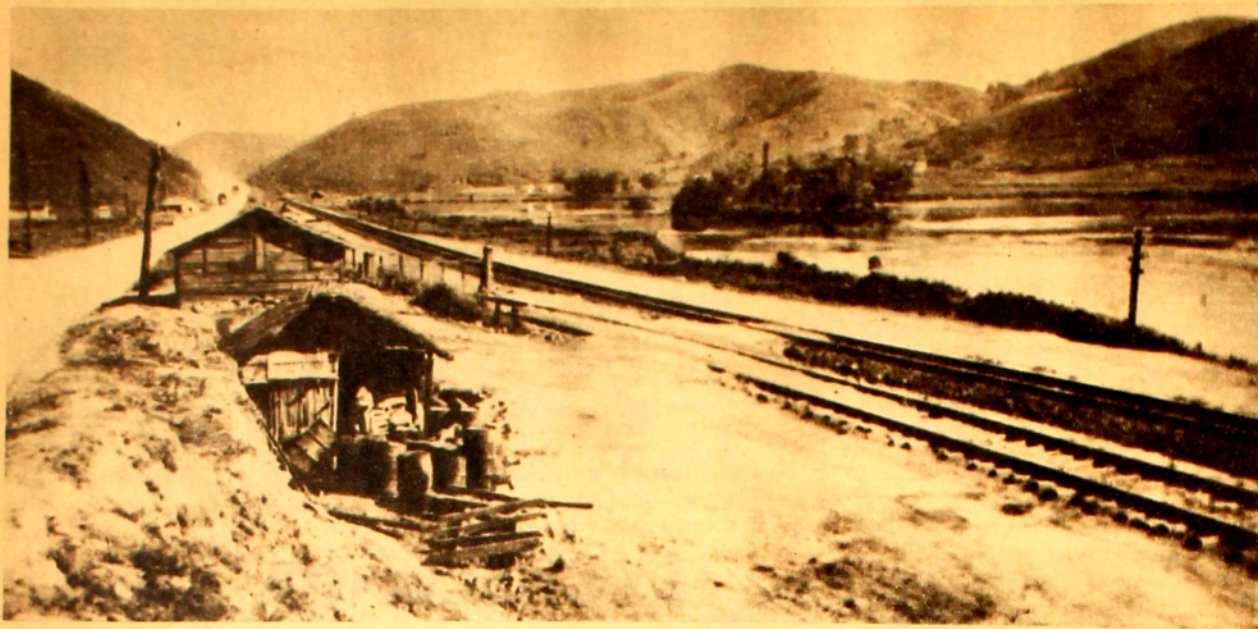


Algunos aspectos de los varios festejos de la Semana Criolla, en el Prado; grupo de jinetes locales que dieron lucido contorno a la jornada; cabeza del desfile; una exhibición de alta escuela en contraste con la escena más que brusca con un bagual.



Aspecto del banquete realizado con motivo de cumplirse el 35º aniversario de la fundación de Liverpool F. C. y en el que participaron dirigentes de diversas entidades deportivas, de la C. N. de E. Física, y representantes de la prensa.

En la sede de la Asociación de Funcionarios del Ministerio de Ganadería y Agricultura les fué ofrecido un homenaje al ex-Director General de esa Secretaría, Dr. José Real Idiarte, y al señor Oscar Schwed, que ha sido designado para ese alto cargo.



Pugna entre tres vías de penetración humana: el carretero, el ferrocarril, y el río. (Rio Parahuba).



Antigua "fazenda do café", hoy convertida en estancia. Soberbias palmeras imperiales guardan la entrada. (Rio de Janeiro).

*"Un secreto de Belleza
que debe divulgarse"*

cremas Pond's... *Maria Elena Frias*

Con sus ojos profundos, su linda figura y la singular belleza de su cutis, María Elena Frias es más que bonita: ¡es encantadora! A la entusiasta admiración que su cutis despierta, responde sencillamente:

**"No hay cutis hermoso sin cutis limpio.
La crema Pond's "C" limpia el cutis a fondo, dejándolo
maravillosamente terso y fresco".**

¿No está el cutis de Ud. necesitando una buena limpieza?
Lo mismo a los 20 que a los 40 años y cualquiera sea el tipo de cutis,
los restos de maquillaje, las partículas muertas de la piel... todas las
impurezas que se van acumulando en los poros, roban juventud...
¡proban vida al cutis!
¿Tiene Ud. un cutis "en flor"?... ¿Su cutis pierde frescura? Man-
tenga y renueve su juvenil encanto con el

*¡Nuevo!
tratamiento
facial de
Limpieza y Frescura*



Ensaye este nuevo tratamiento del cutis, seguido con entusiasmo por
las más hermosas mujeres de nuestro gran mundo.
Limpie "profundamente" su cutis, cada día, con Crema Pond's "C".
Los finos aceites de la Crema Pond's "C" penetran a fondo en los
poros, sacando a la superficie las impurezas acumuladas.
Si su cutis es grasoso, este sencillo tratamiento con Crema Pond's "C"
es ¡especial para Ud! porque disuelve la grasitud y evita así que los
poros se abran o se dilaten.

*Empiece hoy a dar ¡nueva! LIMPIEZA Y FRESCURA
a su cutis con Crema Pond's "C".*



Maria Elena Frias, espléndida en su traje de "soirée".

*Al aire libre, dedicada al dibujo
-su ocupación favorita- el glorioso encanto
de su cutis luce en toda su juvenil frescura.*

Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's
Crema Pond's "V" ¡Suavísima! Ideal para
base de polvos.
Crema Pond's "S" Protección especial para
cutis seco.

LA GEOGRAFIA Y LAS ETAPAS DE LA EVOLUCION H U M A N A

EN la escuela o en el liceo nos enseñaban
que una era, en el sentido geológico,
era un vasto periodo de tiempo de la histo-
ria de la corteza terrestre, caracterizado por
acontecimientos físicos particulares, y por
faunas y floras propias. Los maestros y pro-
fesores hablaban de millones de años con
una tranquilidad pasmosa; y entonces com-
prendíamos lo poco que dura nuestra vida
en relación a la larga existencia de nuestro
planeta.

También en la escuela y en el liceo nos
hablaban del hombre primitivo, trasladán-
donos a las oscuras edades de la prehisto-
ria, que los trozos de sílex tallados o puli-



*La mayor fuerza del Brasil reside en sus
ingentes reservas de energía hidráulica
(Rio de Janeiro).*

los restos de utensilios rudimentarios, así como dibujos e inscripciones en las cavernas, hacen revivir. Aprendimos entonces los nombres de diversas edades, cuando alcanzábamos después la edad del bronce, y finalmente la del acero.

Pero he aquí que en diarios, revistas, y en la prensa en libros, se nos anuncia a cada momento que estamos viviendo en otras edades, sean éstas la del avión o la de la desintegración atómica. Indudablemente que las ciencias al rápido progreso de la ciencia, de la técnica y del arte militar, las edades han sucedido velozmente, pero desgraciadamente no afectan en la misma medida a todos los sectores poblados del globo. Y es así que frente a los rápidos y cómodos vuelos de avión, que acortan cada vez más las distancias, en muchas comarcas se usan todavía métodos primitivos de transporte en una escala mucho mayor de lo que la gente que vive en las grandes ciudades imagina. También resulta difícil concebir que exista una geografía de la edad del aire, como algunas personas han proclamado, ya que muchos habitantes del planeta sólo en forma indirecta han sido afectados por el desarrollo de la aviación.

Respecto a este particular, el ilustre geógrafo norteamericano Richard Joel Russell, de la Universidad de Louisiana, se ha expresado del modo siguiente: "La creencia que parece un tanto propagada, de que el aeroplano revolucionó la Geografía y la cartografía, es probablemente la más flagrante admisión de ignorancia hoy en día que se pueda boga, acerca de tales asuntos". En seguida el referido autor muestra cómo en 1582, el explorador Gilbert, buscando el paso del Noroeste, empleó ya una proyección polar, cuya invención se remonta a Tales e Hiparco.

Estas inexplicables manías, a las que el conocido geógrafo norteamericano que nos visitara recientemente, George B. Cressey llama modas, han afectado bastante el progreso de la Geografía e incluso la han desacreditado ante los círculos científicos o instituciones culturales de cierta categoría.

Echemos una ojeada al Brasil, ese poderoso vecino nuestro. Pocos países del mundo emplean el avión en la medida que lo hacen los brasileños para el transporte de pasajeros y las mercancías, y pocas ciudades pueden competir con Río de Janeiro, San Pablo y Recife en lo que respecta a la actividad aeronáutica. Sobre las zonas más civilizadas de ese grandioso Estado los aviones se mueven en forma casi constante, en todas direcciones.

Sin embargo, gran parte del Brasil vive al margen de esa pretendida edad del aire. Todavía circulan por sus caminos de difícil tránsito y de trazado intrincado carretas tiradas por bueyes, y se transportan multitud de artículos sobre el lomo de tristes y pacientes borriquillos. Preguntad al brasileño de las apartadas regiones de Matto Grosso o de Goiás si participa de la edad del aire. Preguntádselo a nuestros campesinos de Tacuarembó o Cerro Largo y sobre todo a los que se apiñan en vergonzosos rancharios...

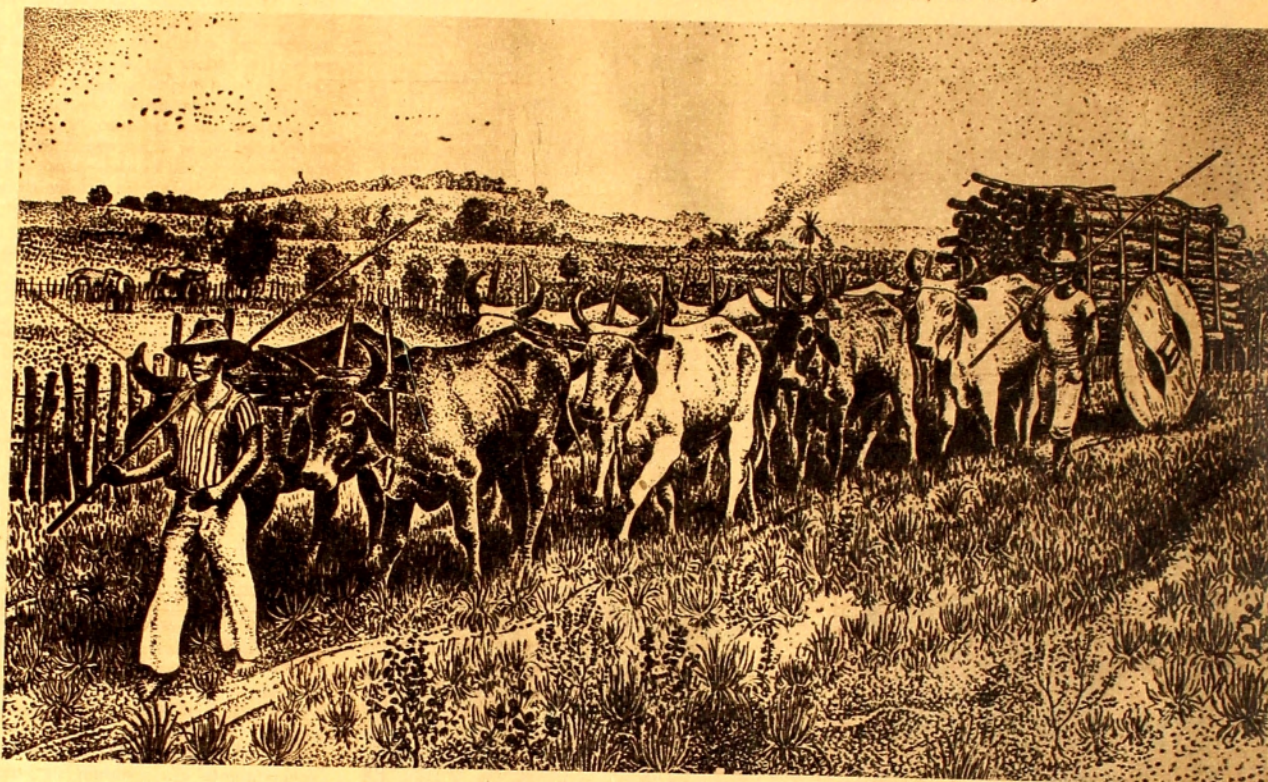
La invención de la imprenta, de la máquina de vapor, de la locomotora, de la telegrafía, también han marcado el comien-



Lechero rural en la región del Triángulo Mineiro. (Minas Geraes).



Por los caminos polvorientos de "terra vermelha", el transporte se hace frecuentemente a lomo de mula. (San Pablo).



Carro tirado por bueyes, muy común en el interior del Brasil. — (Dibujo a pluma de Percy Lau).

zo de verdaderas etapas de la historia de la humanidad. Y los ferrocarriles constituyen todavía los elementos fundamentales que utiliza el hombre para la conquista de la superficie del planeta, y esta conquista seguirá realizándose aunque se renuncie al

aeroplano, cuyas ventajas en cuanto a velocidad no dejamos de reconocer.

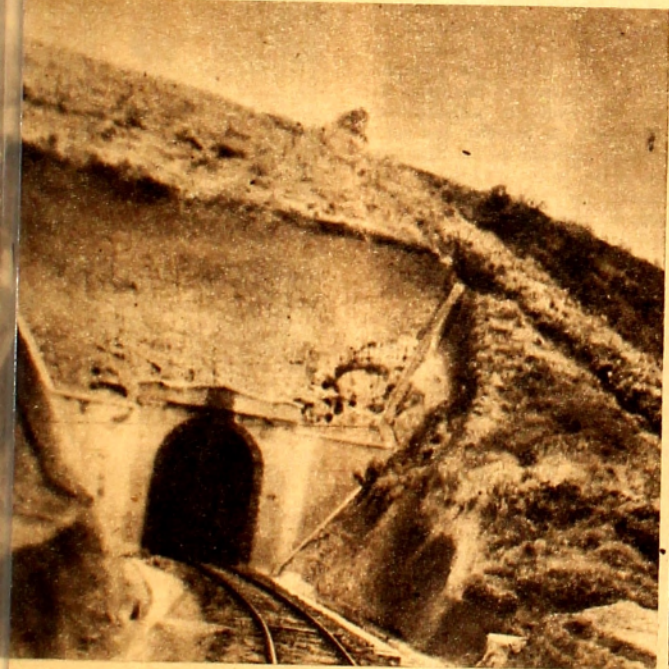
Pretender reducir una ciencia secular a un aspecto fugaz de su historia es admitir fácilmente el desconocimiento absoluto acerca de la importancia de los demás in-

ventos humanos y de la manera cómo viven los pueblos sobre la faz del planeta.

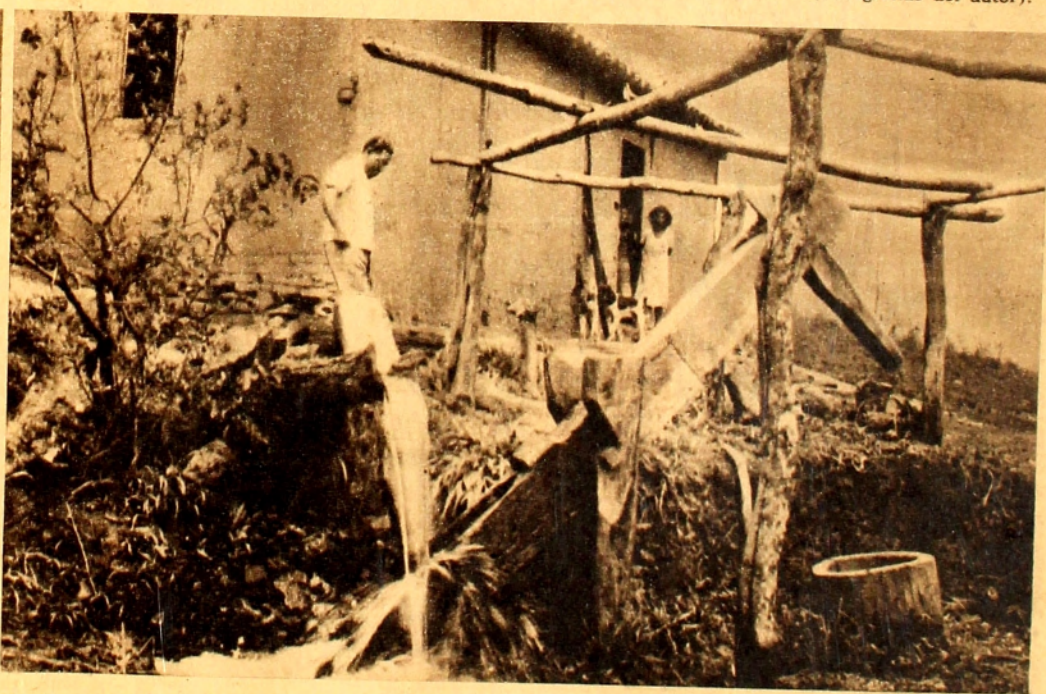
Jorge CHEBATAROFF.

(Especial para EL DIA).

(Fotografías del autor).



Uno de los numerosos túneles en la línea férrea que une a Río de Janeiro con Bello Horizonte.



El agua que llena el hueco del tronco y lo inclina, al volcarse permite que éste golpee en un depósito donde va descortezando arroz. (Minas Geraes).



Cesanne. El florero azul.



Felipe Rousseau. Jacintos.

LAS flores como tema de la pintura, han tenido una trayectoria semejante a la de los "bodegones", asunto que tratamos en una nota anterior. Y no es extraño porque en puridad de asunto configura un capítulo particular de la "naturaleza muerta". Ha sido en época relativamente reciente que las flores se singularizaron hasta adquirir personería individual en la temática pictórica. Pero ocurre que, su condición eminentemente decorativa dió, desde muy antiguo, copioso motivo para el planteamiento de organismos plásticos menores de ilustración o engalanamiento. Las iniciales y las guardas de los libros medievales contienen muy a menudo la decoración floral como organismo de sus necesidades expresivas. Y en ese grado de la ornamentación, la flor y las sugerencias formales que ella determina se remonta a la más remota antigüedad en la decoración, llenando la distancia que puede haber entre una tela tejida y un edificio arquitectónico, con los grados de entidad que a esos trabajos corresponden.

Esa preferencia que la flor ha tenido en los agregados ornamentales marca ya el peligro que se configura en la empresa de otorgarle jerarquía individualizada para lograr una verdadera obra de arte, como se ha intentado en los últimos siglos. No obstante, hay una gama muy amplia en la que el pintor puede moverse para el planteamiento del asunto de que se trata y que va de la exposición fría y correcta de la pura realidad objetiva —con el peligro de que pueda constituirse en algo similar a las láminas para un libro de botánica, sin valor artístico—, al aprovechamiento de las sugerencias formales del campo floral, —que ordenándose en los límites de una geometría limitante lleva al ornamento; — el camino es ancho y permite una variada exaltación plástica positiva. Consta asimismo, que muchas veces se rozaron los límites expuestos, peligrosamente, sin caer no obstante, en la vacuidad.

Por mucho tiempo hubo especialistas para la expresión floral y los grandes maestros no dudaron en llamarlos en su ayuda para el logro de una composición más ambiciosa. Fué, entre otras razones, el placer del descubrimiento de la formalidad de las nuevas flores exóticas incorporadas a Europa por los grandes viajeros, lo que movió a clientes y artistas al gusto por la representación de esos aspectos efímeros de la naturaleza. Representación que buscó en el placer de los colores y los contornos complejos, un escape a la misma realidad que ilustraban, por cuanto, llevados por la magia de los elementos de su temática, pintaron prodigiosamente las flores que no podían estar juntas en una misma estación, trocando y armonizando el hecho natural por la voluntad de lograr un grado encantado de la belleza.

Con esa intención los artistas nórdicos especialmente que estaban sintiendo, entre otras cosas, el deslumbramiento de los tulipanes, se lanzaron a la realización de cuadros en los que la presencia de los conjuntos florales y los cacharros o insectos y mariposas que ellos son inherentes determinaban una problemática de composición de difícil equilibrio colorístico. Aún, pues, en una etapa en que el pintor de flores, ahincaba caprichosamente en los terrenos de la información deslumbrante, la preocupación plástica, de una organización sistemática en el complejo difícil de la forma natural, daba jerarquía a la obra. Véase, por ejemplo, la producción del famosísimo Breughel de Velours, pintor de exquisita sensibilidad, colaborador frecuente de Rubens, que supo afinar el contenido emotivo de los capullos, los pétalos, las hojas, frutas y tallos en una ordenación donde las curvas encontradas van explayando su mensaje sentimental, al par que las calidades, juegan en las luces y sombras, afirmando los colores propios, y logrando así un organismo de dulces sugerencias cortesanas.

También lo puramente ornamental —y el mismo Breughel rozó este aspecto en sus colaboraciones— logra jerarquía plástica, cuando el sentido que informa la obra tiene miras más altas. Hay ejemplos muy antiguos de lo que decimos que tienen cerca de 4.000 años de antigüedad en la asombrosa cultura cretense. Véase el pequeño y delicioso fresco del palacio de Knossos "Príncipes recogiendo flores de azafrán". Es una pintura sin sombras, salvo las que puede otorgarle el modelado sintético de la superficie. La figura, en azul ceniciento pasa a ser un elemento secundario dentro del complejo floral. Este, en blanco y algunos toques ocre y naranjas, y aquella, se contrastan en la búsqueda unitaria con el fondo rojo carminado. La razón no pone límites a la forma expuesta que, libre de los imperativos de la escala y del espacio se plantea con una libertad exquisita, transformando la escena en una superficie de



Jan Davidez. Siglo XVII.

TEMAS DE LAS

rica decoración. Pero este acento a veces superficial se infunde en un vital donde la gracia estereotipada del corte y la alegría del vivir pasan a un plano de valoración dando así jerarquía al fresco de que se trata.

Uno de los aspectos más propios singulares de esta temática que fue en holandeses de los siglos XVII y XVIII tanza espiritual del buen burgués, ha sido resuelto por los buenos pintores del siglo pasado que es cuando se en el sentimental en una delicadísima elección de las puras calidades florales, tela de Fantin-Latour o de Manet, en un manojo de rosas o de camelias, el aroma sutil de una etapa del mundo.



Odilon



Manet. Peonias.

RA LA ORES

significar el lenguaje emotivo de la
la "Rama de peonías blanca"
el Paume de París, obra de Manet
contraste se define en el canto
fragancia, exquisitez y dulzura
amarillento de las flores, casi
sugeridas livianamente, sin pe-
ca, presencia. Esos fantasmas de
han dejado una constancia
stancia, que es, casi, una añoranza.
de los "Narcisos y Tulipanes
azul" de Fantin-Latour, que se
en la misma colección? Nada tan
tan tierno y sentimental —en el
— que esas flores y ese vaso
un fondo negro sobre una me-
la emotividad de lo circunstan-
ta con las calidades y con el



flores

salpicar luminoso de las flores para espumar el sentido íntimo de lo romántico.

En etapa anterior, el ahincado realismo del siglo que construía nuestra realidad actual, que se enamoraba de la ciencia y sacaba del positivismo una vigorosa razón de ser, había de enfocar esta temática de manera diversa. Véase "Jacinthes et crocus" de Felipe Rousseau. No es sólo la exposición de las características de la flor: es la enunciación correcta, vigorosa, del proceso de la gestación que no hubiera disgustado a Emilio Zola. Los bulbos, las raíces, se suman a la frescura del pétalo y la hoja; se trata de la planta en su proceso vivo, en su estructura natural biológica. El delicado dibujo de la trama radical dentro del vaso, enriquecido por las variaciones luminosas los contrastes, el poderoso sentido naturalista que deriva del momento, que alienta en el dibujo, en la materia, en la organización general del cuadro, configuran una exaltación valedera del hondo amor por el fenómeno natural.

El otro Rousseau, el "Aduanero", algunos años después y con otra sensibilidad había de dar salida con sus "Flores en un florero blanco" de la Tate Gallery de Londres, a la emoción contenida, a través de la gracia, seguramente consciente, de un infantilismo exquisito. Es otro mundo, encerrado allí, un mundo de lo puro y lo espontáneo; lo inexplicable sin misterio. Allí se exponen, simplemente, un jarrón blanco sobre una mesa laca y un fondo rosado; las flores se dibujan nitidamente en rojos, azules y verdes apagados. La sequedad del dibujo, la vibración inenarrable de los blancos del vaso en el enrojecido clima del conjunto, todo busca en equilibrio sin razón, que encanta, también, irrazonadamente, por lo que tiene de enamoramiento de la línea y el color, en la descripción de un tema delicioso.

Pero las flores pueden, también, hablar de pasión y de dolor. Véanse las de Van Gogh. Pródigo en la materia, incisivo en el dibujo, vigoroso en los contrastes, sus hojas, sus corolas y sus tallos son siempre una presencia animal y agitada, hinchándose de emoción, reventando en escapatorias irrefrenables. Recordemos sus "Flores en un vaso de cobre"; la vitalidad alentando en los constituyentes naturales con una nerviosidad inquieta se plasman sobre un fondo celeste con luces conseguidas por pinceladas rítmicas, que se continúan y acrecentan en la mesa transfigurada en una irradiación de colores que van del cobre al verde y al azul. De esa manera, el pequeño detalle de interior se ha jerarquizado como un ejemplo formidable de la inquietud del mundo.

Cézanne, en cambio, había de concretar su poderoso sentido humano, su afirmación de la fuerza intelectual, siguiendo, en cierta manera, aquel ejemplo, —antiguo y buen ejemplo— de Zurbarán que en su "Flores" del Prado de Madrid había armado con gran firmeza los pétalos de las azucenas, los claveles rojos y la rosa rosada. Pero el español lograba de esa manera un señorio, mezcla de religiosidad y porte sevillano. Cézanne, en su "Vaso Azul", por ejemplo, da la seca autoridad del sentido geométrico. El tratamiento prudente, de los sobrios tonos marca la presencia del color celeste fundamental, expandiéndose por el amplio fondo. Las formas no tienen en cuenta la calidad de la flor que pasa a ser un instrumento humano, construido por el hombre, como el vaso o la botella.

Camino espléndido que la modernidad habrá de explotar convenientemente para dar una exaltación del razonamiento que, a manera distinta de la época de Rousseau, será un aspecto valedero de la época actual.

Pero desde los tiempos de Odilon Redon, ya se había planteado el grácil sentido vaporoso que alejándose de lo sentimental del romanticismo fin de siglo ahincara en los dulces tonos y el dibujo espontáneo que tiene antecedentes en la obra finamente decorativa de los japoneses. Este camino es más difícil, pues linda con lo trivial, y ninguna frivolidad es admisible en arte, pero las dificultades han servido, justamente para ahondar y enriquecer la producción que así buscará salidas de insólitas sugerencias.

Este análisis apresurado de algunos ejemplos importantes en la historia de la pintura que con el asunto "flores" tiene vinculación, trata de mostrar con la práctica, algunas posibilidades resueltas, para introducir al visitante poco avisado de salones y museos, en un campo más amplio de valoraciones. Lamentablemente las reproducciones que insertamos carecen del color. Sea labor complementaria del lector buscar en libros y copias un acercamiento mayor a la corriente pictórica que exponemos.

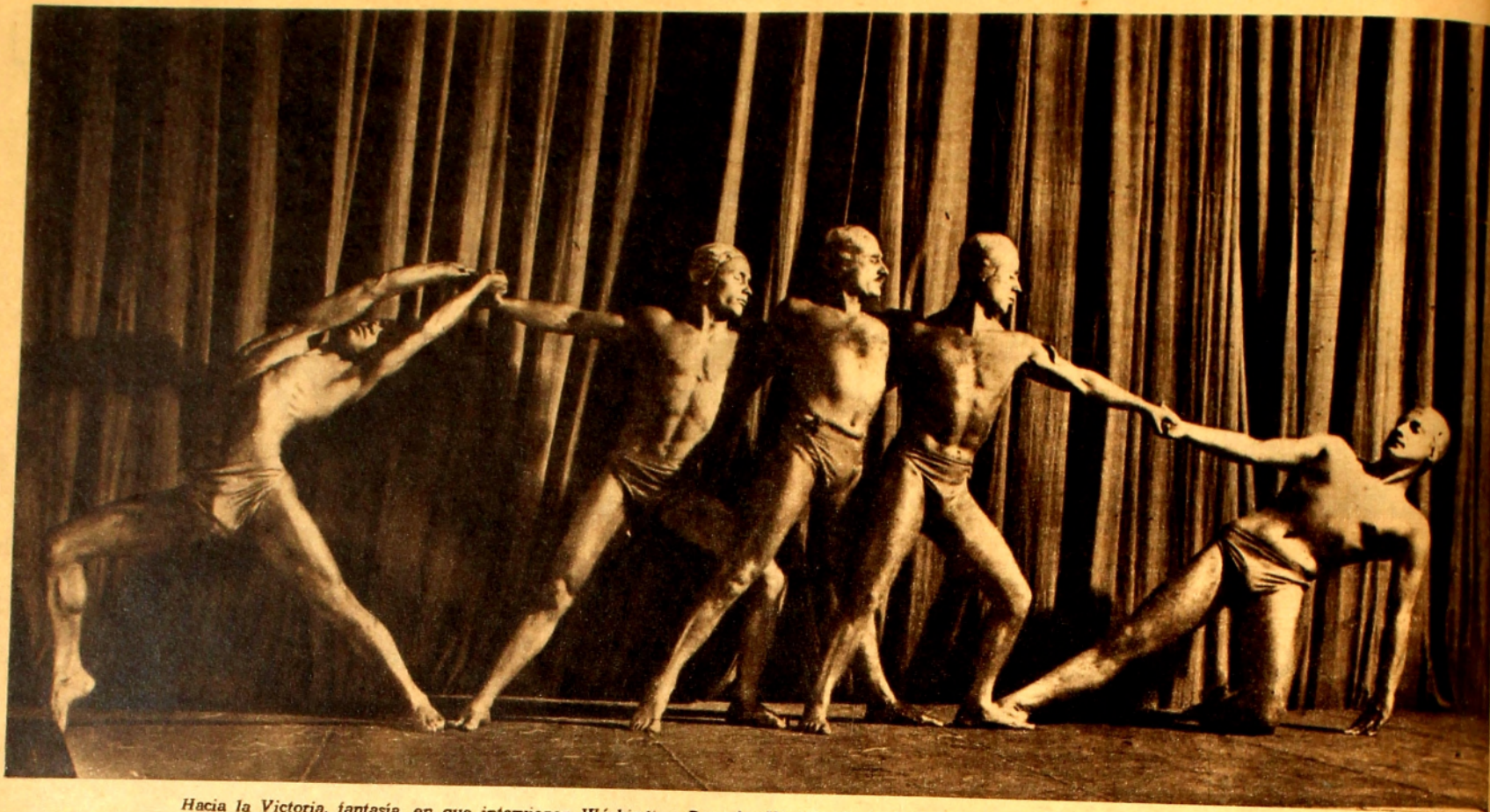
Fernando GARCÍA ESTEBAN.
(Especial para EL DIA).



Brueghel. Flores.



Henri Rousseau (el aduanero). Flores en un florero blanco.



Hacia la Victoria, fantasía, en que intervienen WASHINGTON BARREDO, VIRGILIO GORI, LUIS A. PÉREZ, BRIS TAMB Y OSVALDO RUIZ.

EL desarrollo de la educación física cobra cada vez mayor intensidad e inspira el consiguiente beneplácito, pues de esa manera ha de llegarse a colmar el ideal de la ley batllista de 1911, creando la Comisión Nacional.

En el curso de los años, aquel fervor de los albores deportivos, ha conseguido estímulos y un encauce necesario, con lo cual la tutela del Estado — que va adquiriendo una elevada significación a través del organismo oficial en este ciclo presidido por el señor Luis Franzini — no sólo se constituyó en orientación conveniente, sino que a la vez sirvió para facilitar las sendas donde las entidades, que formalizan su ejecución, desarrollan la gestión que les impulsa.

El esfuerzo particular, generoso y optimista, alterna junto a la función de amparo de las autoridades, surgiendo ejercicios de la C. N. de E. Física en que la comprensión — como en el presente — fomenta toda labor meritoria, digna de ayuda, encendiendo en general la esperanza de las instituciones.

Varias veces hemos dedicado atención al Club Neptuno, tradicional en su afán de progreso, establecido en la dársena y al cual se fueron uniendo otros núcleos, como los del inolvidable Náutico Pocitos y, paulatinamente, la colectividad del tridente reveló un aumento y tal ansiedad que fueron tomándola sus distintos propulsores — el contador señor Raúl A. Previtali al frente, acompañado de otras brillantes fi-

ACCION CULTURAL DEL CLUB NEPTUNO

guras cuya capacidad y abnegación concitamos nombrando al señor José Muñiz Puig — hasta decidióse por la gran empresa de transformarle en el magnífico centro deportivo y cultural que hace unos años vamos viendo y el cual, cada temporada, ofrece novedades de alto valer.

El Neptuno continúa su marcha engrandeciéndose. Lo hace en favor de la numerosa grey que sigue su emblema y también

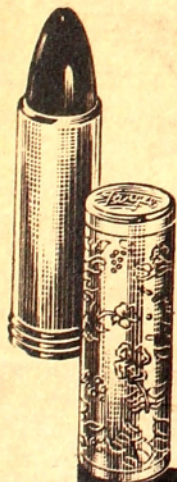
para desplegar en el ambiente el atractivo singular de la amplitud y comodidades que emanan de una institución criolla, en marcha hacia configurar un extraordinario centro de enseñanza y deportes.

Desde el principio de la temporada veraniega actual, ingresó a desempeñar la dirección técnica el profesor señor Andrés Ciapessoni, aguardándose la prolongación del sentido que alienta Neptuno, dada la

Cyclamen Real

...el novísimo tono de TANGEE suave, delicado, fascinante.

(Solamente en el precioso
ESTUCHE DE LUJO)

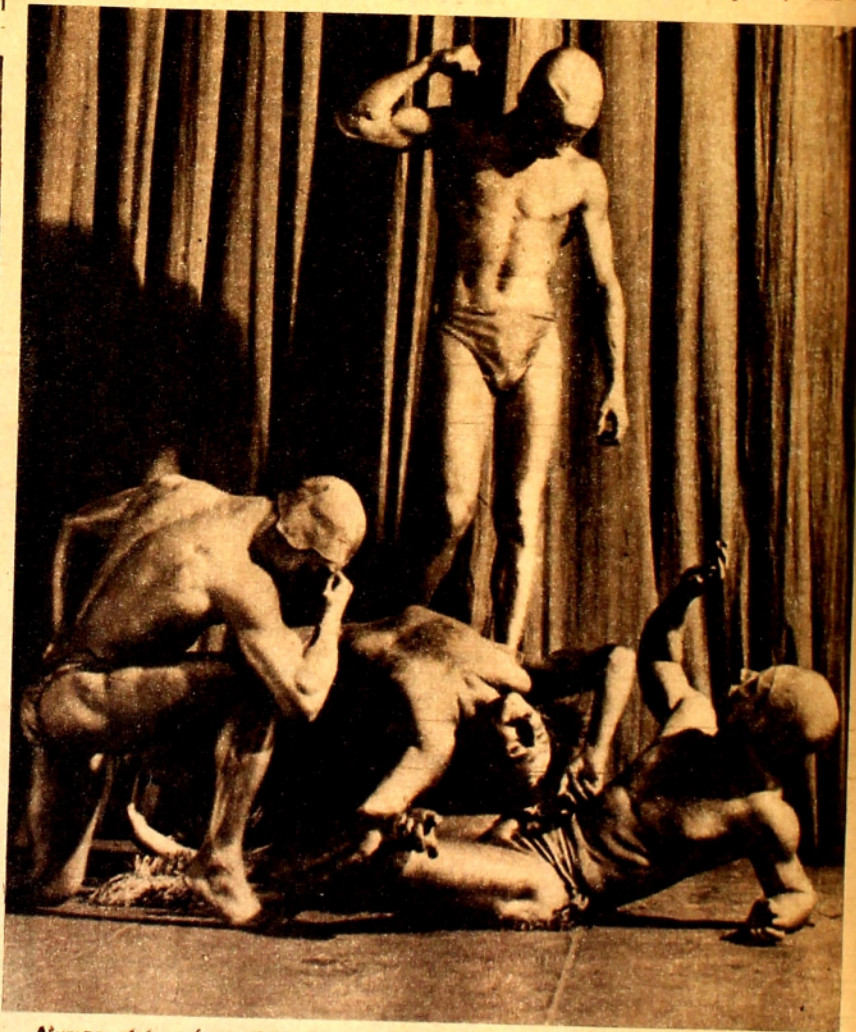


Ponga en sus propios labios esta nueva tonalidad, fresca y candorosa como el ciclamen del bosque, con el inesfable "efecto de pétalo" exclusivo de Tangee. Y sienta la satisfacción de exhibirlo en su artístico ESTUCHE DE LUJO, de sobria elegancia.

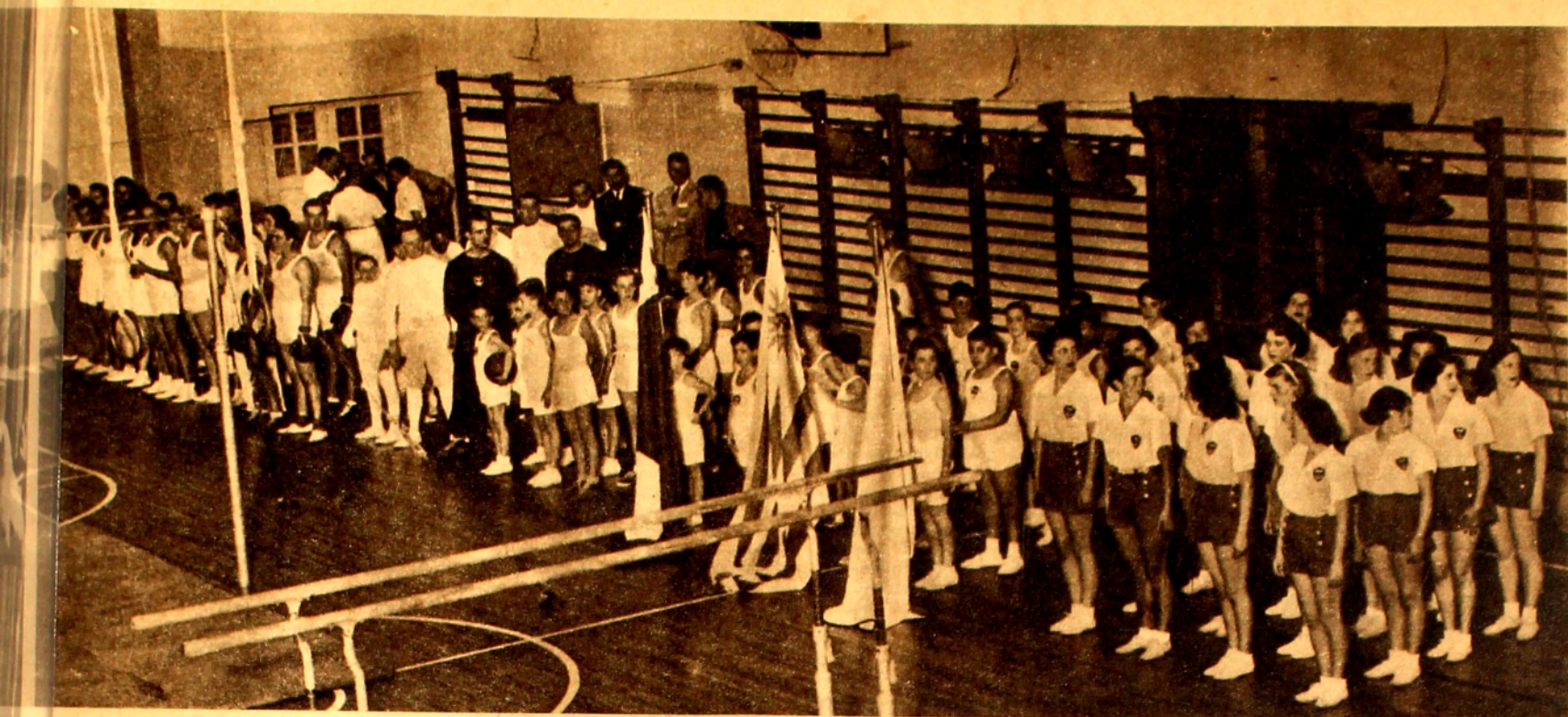
Más
mujeres
vienen
usando

Tangee

que ningún otro lápiz labial del mundo



Alumnos del profesor Brigenti, en una fantasía relativa al éxito, interviniendo O. Ruiz, V. Gori, L. A. Pérez y B. Tamb.

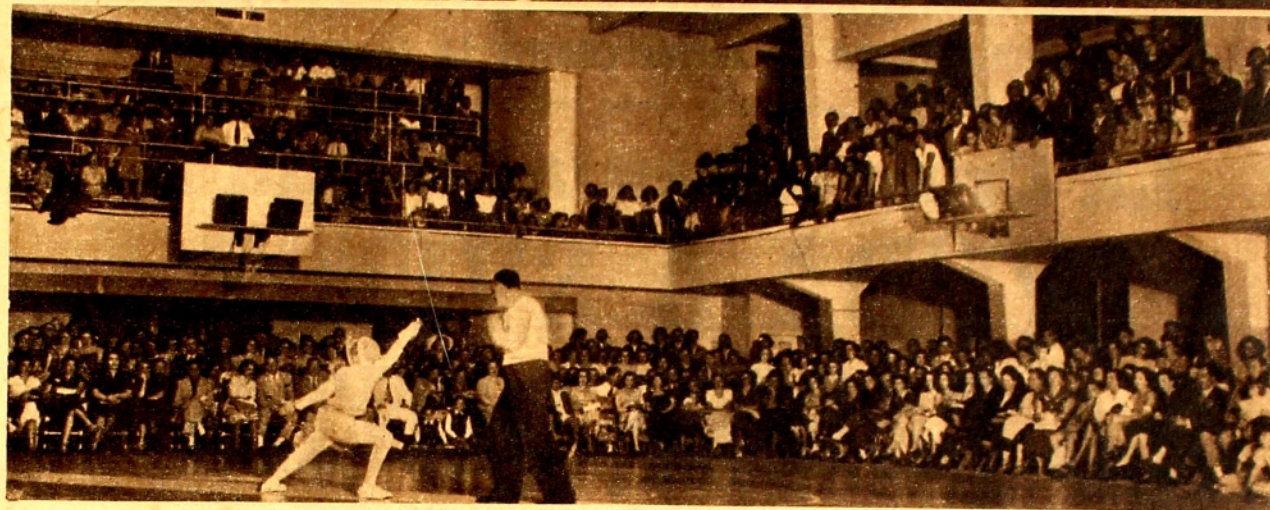


...umnas de la profesora Casala, niños del profesor Rivoir, menores de basketball con la dirección de los jóvenes deportistas Ma... y Chao; también el plantel de esgrima con el maestro Pessina, boxeadores a cargo del Sr. Julio Eckroth y los aparatos de las clases que orienta el profesor... . Uno de los núcleos que refleja la actividad, grande y plena de destreza del Club Neptuno, transformándose cada vez en el gran centro de enseñanza y deportes para el cual le han destinado.

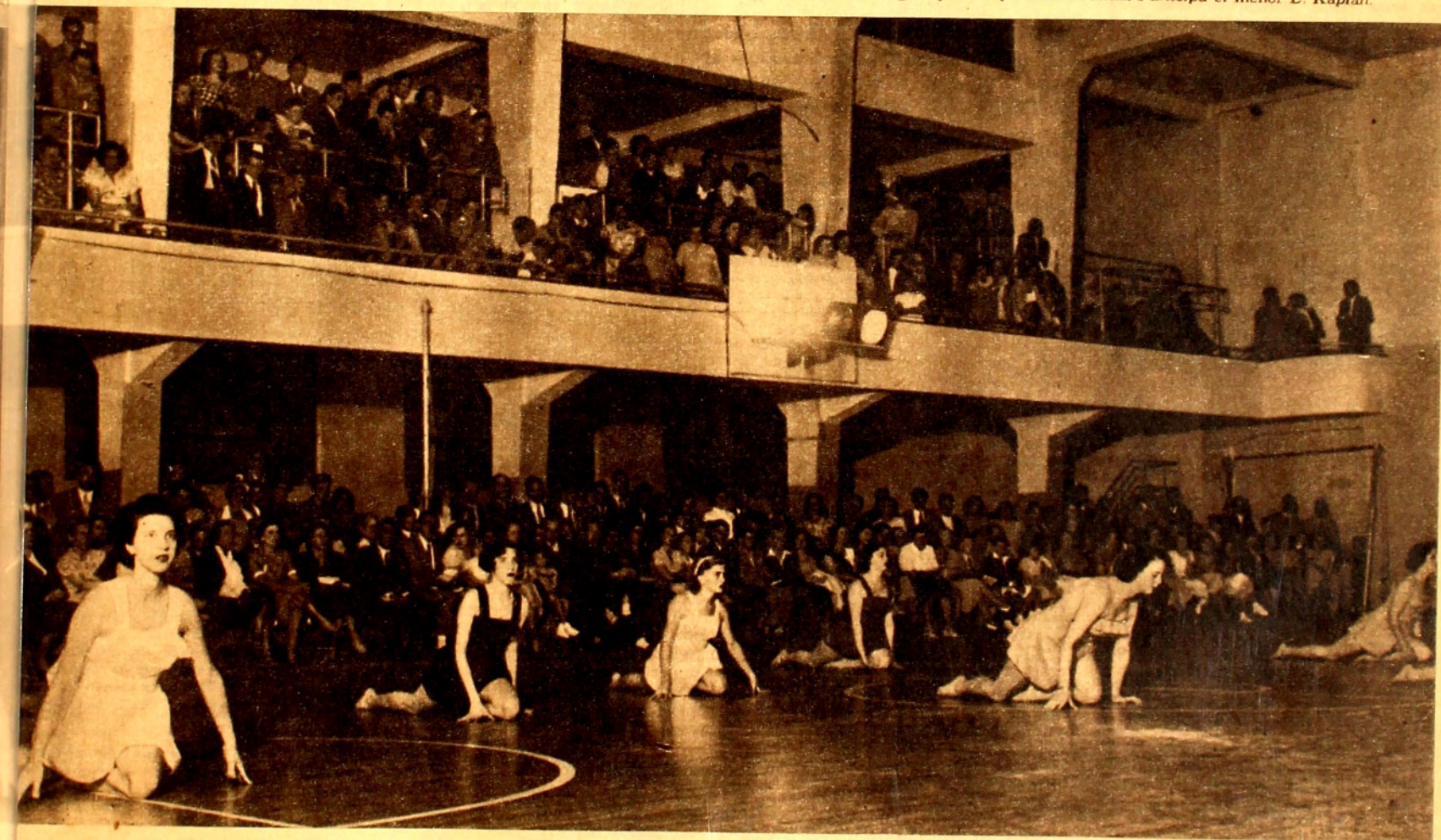
...competencia y los bríos del joven y sereno deportista.

En el gimnasio espléndido del Neptuno, en sus piletas, en sus salas de lectura y recreo, brilla un solaz agradable, trasuntándose en actos como los de esta nota algo de la intensa y gallarda labor de todos los.

U. R.



Un aspecto de la clase de esgrima, para menores, dirigida por el profesor Pessina. Participa el menor E. Kaplan.



Ejercicios gimnásticos femeninos, por alumnas de la profesora Casala, en el amplio y moderno local del Neptuno en Piedras, Juan L. Cuestas, Ingeniero Monteverde y Rambla Portuaria Presidente Roosevelt.

EL ABEJORRO

Este cuento obtuvo el primer premio en el concurso literario "Pérez Galdós", organizado en México por la revista "Las Españas", y al otorgársele la distinción, el jurado, formado por Isabel de Palencia, Luis Santullano y José Revueltas, acordaron por unanimidad lo siguiente:

"Conceder el premio al autor desconocido que se ampara bajo el lema "Alicante", trabajo que tenemos entendido fué remitido desde algún punto de la España actual, por lo que no fué presentado en plica que identifique al autor, pues se comprende que la persona que lo escribiera desee mantener el incógnito."

El autor es nuestro colaborador F. Ferrandiz Alborn, en la actualidad refugiado en Francia, y en aquella fecha confinado en un pueblecito español. El cuento se ha mantenido inédito hasta ahora que lo publicamos, y es un reportaje sintético de los condenados a muerte por la justicia cristiana de Franco.

POCOS segundos habían transcurrido. En la húmeda lejanía de la madrugada repercutían los tiros de gracia y las mujeres corrían agoniosas para recoger el último beso, cálido aún, de los labios de las víctimas en rictus de muerte.

Disimulados entre las costuras de la ropa, se le hallaron a mi amigo algunas cartas, escritos de carácter político, poemas y unas cuartillas de las que entresacamos el siguiente texto:

"La congoja de los gritos y el violento golpear contra la puerta, nos puso a todos en tensión. El instinto nos impulsó a gritar y a golpear. Era un ruido infernal. De las

veinte celdas de El Tubo, donde estábamos hacinados unos doscientos condenados a muerte, a diez por celda, cuya capacidad es de uno, se levantaba el clamor del hombre sin saber por qué, movido sólo por solidaridad con la angustia que adivinábamos en la celda 32. Cuando los exabruptos de los esbirros resonaron en el pasillo, todos a la vez queríamos mirar por el chivato, con margen sólo para un ojo, y a conciencia de que nada podía verse, por ser laterales todas las celdas, menos las dos últimas, una a cada extremo, que formaban ángulo. Por los chivatos de ambos, sendos ojos miraban anhelantes de ver y adivinar lo que presentíamos irreparable.

Supimos luego que habían hallado muerto a uno de los dos condenados que quedaban en dicha celda, a la que le habían tocado ocho en la saca de aquella madrugada. Razonábamos y coincidíamos todos en que era la mejor solución. Para los que ya no tenían esperanza de dónde asirse, pensábamos que el suicidio era la única salida digna, pero muy pocos eran los que consumaban este gesto de bizarra resolución.

Al salir al patinillo, donde respirábamos un poco de sol durante dos horas de la mañana, vimos que no venía el superviviente de la 32. Entre los condenados a la última pena, la curiosidad alcanza contornos abrumadores y desesperantes. Pero rápidamente se sació nuestra curiosidad. Los enlaces que montaban guardia para informarnos de cuántos y quiénes iban a ser fusilados cada madrugada, se apresuraron a esclarecer el drama con exuberancia de detalles.

No era la primera vez que se desarrollaba un hecho de tal contorno trágico, pasmo de nuestro corazón.

Dos que se quedan solos en una celda. Para acabar virilmente, juramentan matarse. Por el resultado que comentábamos, sacamos la consecuencia que el más resuelto había dado muerte a su compañero, pero no había cumplido la segunda parte.

Nos apesadumbró el desenlace. Que sufra uno ignominias hasta el fin en busca de un resquicio de buena suerte, nos parecía justificable, pero que uno de los nuestros no cumpliera un compromiso de honor,

aunque el lugar de cita fuera la muerte, lo veíamos como una traición, una ofensa a nuestra común dignidad.

Se comunicó al homicida de los demás condenados, se le hizo consejo sumarisimo de guerra y la pena de muerte se le agravó con la de garrote vil. En prevención de que resolviera suicidarse, se pidió un voluntario que quisiera compartir su celda. En vista de que nadie salía, yo me ofrecí. Así fué como convivi con él sus últimas cuarenta y ocho horas.

Temblaba en sus ojos una inquietud concentrada. Su juventud se sumía en un gesto de desengaño indefinible.

Me propuse romper el hielo que nos tenía alejados en nuestra común desgracia y le abordé mientras le tendía mi diestra:

—Ramón Ferragut, Comisario del VI Cuerpo de Ejército.

Se levantó titubeante, y saludando a este militar dijo:

—Manuel Blanquer, teniente de la 71 Brigada.

Nos sentamos. Deshicimos la madeja de nuestros recuerdos, intentando desvanecer la niebla de nuestra incertidumbre. Pero también era un deseo de ir reconstruyendo nuestra vida, con el propósito de inquirir si nuestro malaventurado fin era una consecuencia lógica del destino que nosotros mismos nos habíamos labrado con nuestros actos.

El muchacho era de una sólida preparación intelectual. Veintidós años, segundo curso de medicina. Hijo de una familia levantada de economía agrario burguesa. Militante de la Juventud Socialista. Voluntario en el frente desde los primeros momentos de la sublevación militar. Alumno de la Escuela Militar Preparatoria de Paterna y actuando siempre en primera fila. Todo elaborado en un esfuerzo constante de superación, estudiando en los libros y en los hechos el sentido de la vida.

Creo que los cuatro meses que hacía esperaba su fusilamiento daban a su palabra una experiencia de eternidad. Había en él un presentimiento de certeza absoluta. Recuerdo el gesto que hizo cuando le dije que era comisario de un cuerpo de ejército. Comentándolo, dijo luego:

—Raro es que aún no le hayan asesinado.

—Sí; difícil es que me salve.

—Ni difícil —replicó con palabra constante—. Es fatal que le maten.

No por coincidir en el pronóstico dejó de impresionarme su convicción. Por los labios de la muerte habla la verdad y él era ya un cadáver con mirada de misterio.

Me contó su caso. Una mañana, en cumplimiento de servicio inserto en el orden del día, mandó el piquete de ejecución de dos individuos tomados infraganti cuando volaban un depósito de municiones, con el consiguiente estrago de vidas. Caso también difícil. Todo dependía de la presión de los familiares o interesados de las víctimas, y de una influencia suya que neutralizara la contraria. Aunque había presentado la orden del día donde constaba su servicio; aunque el jefe de la brigada, comandante don Eduardo Rubio Funes, se había hecho responsable del fusilamiento, la venganza política pudo más y se le habían desvanecido todas las esperanzas. Su nueva situación hacía inminente el cumplimiento de la sentencia. Cuestión de unas horas, hasta que el expediente llegase a su término con la firma del ejecutase.

La mañana primaveral se diluía en tibieza allicantina. Por el ventano embarrado entraba un reflejo azul, presencia del horizonte ilimitado en el estrecho cuadro de la celda. Fatiga la palabra, y es preciso involucrarnos en nuestro íntimo silencio para auscultar mejor nuestra pulsación anímica. Lo más alejado de nuestra voluntad y de nuestros sentidos es la muerte. Mil aspectos de vida se arremolinan en el cerebro en vértigo de transformaciones. La voluntad domina alguna de las ideas y consigue desarrollarla en un proceso lógico. A veces, el instinto, alerta, se yergue, diciendo: el peligro está ahí, en la muerte que te ronda. Pero la voluntad desvanece a la muerte, por considerarla un absurdo, más aún: una irrealdad. La muerte es el no ser, y el no ser no puede destruir el ser. Yo soy, aquí en esta presencia, algo que la muerte no disipará y ha de continuar siendo en presencia permanente de ideas, pasiones y sentimientos.

Interrompe el silencio un extraño visitante: un abejorro. Aparece con su zumbido, zampaña de campo verde, evocando yemas de higuera y brotes de vid sobre el pentagrama de cañas del emparrado.

—Buu... uu... uuu... Vibrantes sus élitros, sus patas afelpadas insinúan genuflexiones de penitencia alada. Su negrura brilla en azul de profundidad

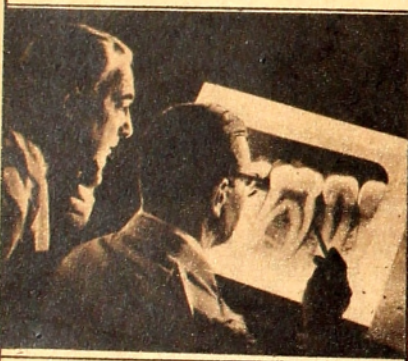
AHORA! La ciencia norteamericana revela un sorprendente descubrimiento en la lucha contra la caries dental.

HE AQUÍ LA PRUEBA! Cepillándose los dientes inmediatamente después de comer, con

La Crema Dental Colgate AYUDA A EVITAR LA CARIES DENTAL

con toda eficacia y seguridad.

LAS RADIOGRAFIAS DEMUESTRAN COMO EL USO CORRECTO DE LA CREMA DENTAL COLGATE AYUDA A EVITAR LA CARIES DENTAL



Eminentes autoridades dentales norteamericanas supervisaron dos grupos de hombres y mujeres, estudiantes universitarios, por más de un año. Un grupo usó exclusivamente Crema Dental Colgate, siempre inmediatamente después de comer. El otro grupo usó su método habitual de limpieza dental. Se tomaron radiografías a intervalos regulados.

En el promedio del grupo que usó la Crema Dental Colgate de acuerdo a las instrucciones, se encontró una reducción sorprendente en el número de nuevas picaduras en los dientes — es decir, mucha menos caries dental. En el otro grupo, la proporción de picaduras fué mucho mayor. Las visitas regulares al dentista son necesarias para el completo cuidado dental. Ningún método casero puede ayudar a todos; ni puede evitar la caries dental completamente, ni mejorar las que ya existen.

La Noticia más Importante en la Historia Dental. ¡Estudios Minuciosos entre Centenares de Personas - Llevados a Cabo por Eminentes Autoridades Dentales Norteamericanas Durante más de 1 año - Comprueban Científicamente que Cepillar los Dientes con la Crema Dental Colgate Inmediatamente Después de Comer es la Manera Segura y Eficaz de Ayudar a Evitar la Caries Dental Antes de que Empezé!

Pues ahora, —la misma Crema Dental Colgate que usa Ud. para perfumar su aliento y embellecer sus dientes, ofrece un método seguro y comprobado que le ayuda a evitar las caries dentales!

Ud. Puede Confiar en Colgate, Porque no es una Fórmula con la que se Está Experimentando!

Se ha probado que la Crema Dental Colgate contiene todos los ingredientes necesarios — incluyendo un ingrediente exclusivo y patentado — para el eficaz cuidado diario de los dientes. Y la Crema Dental Colgate que está a la venta en todas partes es la misma Crema Dental que se ha usado en estos experimentos.

A los Dentistas
Estas pruebas fueron llevadas a cabo en principales clínicas dentales bajo la supervisión de las más eminentes autoridades dentales norteamericanas. Se está preparando ahora un informe completo y en un futuro próximo estará a su disposición para su uso y estudio. Si desea una copia del informe, envíe su solicitud en una hoja de su recetario a Colgate Palmolive Inc., Larranaga 1124 28, Montevideo.

Estos estudios prueban científicamente que cepillar los dientes inmediatamente después de comer, es una de las maneras más eficaces que se conocen para ayudar a evitar las caries. Y la Crema Dental Colgate es el único dentífico que puede comprobar estas declaraciones.

NO SE HA HECHO NINGUN CAMBIO EN EL SABOR, LA ESPUMA O LA ACCIÓN LIMPIADORA.

Millones de personas saben que la Crema Dental Colgate perfuma el aliento mientras limpia y embellece los dientes. Saben que su sabor delicioso es preferido sobre todos los demás dentíficos que se han puesto a prueba... que ningún otro dentífico limpia mejor ni embellece más los dientes. Pues no se ha hecho ningún cambio en el famoso sabor de la Crema Dental Colgate — en su espuma maravillosa, ni en su segura y completa acción limpiadora.

¡Madres! El sabor de Colgate encanta a los niños. Es fácil enseñarles el método Colgate que ayuda a evitar las caries dentales.



9 de cada 10 niños tienen hoy uno o más dientes cariados al entrar en la escuela. No dejen pasar un día más para que sus niños comiencen a usar la Crema Dental Colgate. Enseñenles la importancia de limpiarse los dientes con Colgate inmediatamente después de las comidas y meriendas.

Siempre use Colgate* para
Perfumar el Aliento, Limpiar y Embellecer los dientes, y
AYUDAR A EVITAR LA CARIES DENTAL.

* Inmediatamente después de las comidas.



SOLO HAY UNA CREMA DENTAL COLGATE! SU VENDEDOR LA TIENE EN EL MISMO ENVASE CORRIENTE.

al cruzar la claridad de la ventana. Cada vez se llena de su vibración sobre el color del aire: —uuu... uu... uuu... Vi los ojos a mi compañero buscando una sonrisa de agradecimiento al instante que nos traía un mensaje de vida clara. Pero lo vi, apretados los labios, siguiendo una mirada de espanto las circunvalaciones negras. Su gesto era de dureza en la mirada. Gritó su palabra con pánico: —¡Auyéntelo...! ¡Auyéntelo...! Era posible que su clara inteligencia hubiese logrado eliminar el fondo de su emoción que el hombre arrastra? No había lugar a dudas. Su terror me obligó a apartar al abejorro, que cruzó veloz los balcones, dejando una estela de vibración furiosa. —Buuu... El hombre calmado, se excusó con palabra falsa. —Le pareceré un imbécil, pero no he podido remediarlo... No me crea supersti-



ILUSTRACION DE SIFREDI

—Cálmese... —y queriendo disipar su presión —Supersticiones... Creencias... ¿qué sabemos nosotros de la autenticidad de las cosas! Lo que importa es que nada de nuestra razón, para comprender la vida lo mejor posible. —Sí... así debe ser. Pero, a veces, de pronto inesperado se nos incrustan acontecimientos que desquician la máquina de nuestra inteligencia. Sé, por propia experiencia, que, en nuestra situación, es contraproducente insistir en la aclaración de motivos deprimentes. Nuestra sensibilidad se quiebra en discusiones a veces anodinas, estallando la contienda rabia, reaccionando violentamente a tanto se oponga a nuestra exacerbación emocional. Lo que en cualquier otra circunstancia serían palabras intrascendentes, aquí motivan exaltaciones de incalculable efecto. Lo discreto es, pues, torcer el rumbo de la conversación que empieza a inquietarnos, o callar buscando calma al ánimo. Esto por esto último. Horas devoradas, consumidas, por nuestra carburación interior. Leemos para abs-

trae-nos, pero llega un momento en que las letras se nos desvanecen y distraemos la mirada sobre el enjalbegado de la pared, en cuya blancura se transfiere el pensamiento. Percibimos apagado el toque de fajina. Rechinar de cerrojos. Distribución de bazofia. Los portazos se suceden espaciados. Captamos una onda de rumores, voces soterradas bajo piedra, y el paso toscamente uniforme de los relevos de la guardia. El Tubo está orientado hacia el noroeste y en las tardes se filtra un tono de luz amarillenta de sol en ocaso. La rueda de estas horas gira sin resonancia de palabras, con muda excavación de pensamiento. Queremos pensar hasta llegar al vacío, dejando al cerebro limpio de toda raíz evocadora, consumiéndose en su propia función y lo que hacemos es llenarlo más y más de combustible, y cuando su llama trata de disiparse fuera del recinto de nuestra alma, lo encadenamos a nuestro albedrío emborronando cuartillas y más cuartillas. Y así anochece. De nuevo la bazofia del rancho, el re-

la presencia del abejorro.

Se va adensando la noche en sus ojos, cada vez de mirada más intensa en su concentración meditativa. Fuma incesantemente, desesperadamente. Los cigarrillos se consumen como yesca entre sus labios afiebrados.

Me acerco a él, le paso la mano por la cabeza y le insinúo:

—No fume tanto. Eso le consume energías que necesitará en el momento decisivo.

—No me faltarán energías —afirma categórico.

De pronto tira el cigarrillo humeante, me mira fijamente y dice:

—Usted no lo cree.

Dudo a qué pueda referirse y le pregunto:

—¿El qué?

—Que yo asesiné a mi compañero de celda.

Le tomo la cabeza entre mis manos, se la inclino hacia atrás, me hundo en sus ojos, beso su frente y le digo:

—Ya no lo creo.

Pero continúa nervioso, adivino que quiere expansionarse, confesar el dolor de su tragedia. Al fin se reacomoda en el petate, me toma las dos manos y se las aproxima al corazón. Es el corazón de un caballo después de una carrera desbocada. Me mira angustioso y comienza a hablar:

—Me importa decirle algo para que usted lo comunique luego a nuestros compañeros. Me apesadumbra hasta la muerte me crean capaz de hacer lo que nuestros enemigos han difundido. La cosa sucedió así:

—Como usted sabe —continúa— en la madrugada de anteayer quedamos dos en esta celda. Los ocho restantes se los tragó la saca... Mi compañero, un minero de Riotinto, buen muchacho, herido por el dolor que a todos nos va matando, era supersticioso hasta la tragedia... Quería hacerle comprender lo ridículo que era creer en el buen o mal agüero de tales o cuales palabras. ¿Cómo podía él suponer que la palabra culebra...? No me dejó terminar. Todo convulso vino hacia mí: me tapó la boca con su mano y me amenazó matarme si volvía a pronunciar tales palabras... que hasta entonces —dijo— había sorteado su mala suerte evitando cosas y palabras de maleficio... Prometi callar... Todo esto le parecerá a usted puro absurdo.

—Todo es absurdo y nada lo es, pero siga —quería que hablara para evitarle el encuentro consigo mismo.

—Se tranquilizó... Pero esta visto que es preciso creer en el fatalismo de las cosas... En aquella mañana, después del desayuno, una visita extraña aceleró el fin de nuestras vidas... No sé si adivinará que se trata del abejorro... Con la misma mirada que usted lo miraba esta mañana, lo miraba yo entonces... Supongo que el mismo anhelo y espanto que usted leyó en mis ojos vi yo en los ojos de mi infortunado amigo... El abejorro continuaba infatigable: —“Buu... uu... uuu...”. Me desentendí de él para fijarme en mi compañero. Sus ojos estaban atentos a las idas y venidas del insecto. Parecía cosa de encantamiento... Cuando el abejorro se le acercaba no lo espantaba, seguía mirándole aterrizado, apretujándose contra el suelo, creyendo así hacerse imperceptible... Temí por su razón y me levanté para dar fin a aquella situación estúpidamente trágica. Iba a matar al abejorro, y me compañero dió un grito desesperado: “¡No, no; no lo mates!”. Quedé aturdido. Insinué: “¡Pero, hombre...!”. “Que no, por favor. No lo mates. Eso trae mala suerte. Déjalo libre y que se pose donde quiera...”. Y me dió compasión la angustia de su palabra... Desistí por no contradecirle... El insecto seguía zumbando: “Buu... uu... uuu...”. Los ojos de mi compañero, encandilados, no le perdían de vista... Yo empecé de nuevo a mirarle... ¡Qué absurdo!... Pero al recordarlo se me crispa la carne... Comencé a sentir algo de misterio en aquel punto negro revoloteando en torno a nuestras cabezas... Cuando se me acercaba, comencé a aplastarme contra el petate... contra el suelo... todo menos tocarle, y cuando se alejaba renacía en mí un alivio indefinible... Lo veía acercarse a mi compañero y deseaba con toda mi alma que se posara sobre él... a conciencia de que eso significaba la muerte... Cuando en alguna de sus evoluciones llegaba hasta mí, con idéntico anhelo homicida comprendía que me miraba mi amigo... y yo veía que la muerte se me acercaba... ¡La muerte!... ¿Sabe usted qué es la muerte? ¡Y yo no quería morir...! (Gritando): ¡No quiero morir!...

Deseo consolarle y no me salen las palabras. ¡Y para qué sirven las palabras! —¿Me comprende usted? —prosigue—

¡No quiero morir!... Tengo veintidós años... tengo mad... tengo novia... ¡No quiero morir...!

Quedamos unos segundos mirándonos fijamente. Su respiración se hace pesada y parece salirle en la mirada. Continúa:

—Y aquel bicho maldito bajaba más y más, parecía que iba a posarse sobre mis ojos, y yo, queriendo espantar a la muerte, de un manotazo lo lancé, sin darme cuenta, sobre mi compañero... (Suspira profundamente).

Transcurren unos segundos y agrega:

—Lo demás es fácil de adivinar... Una lucha brutal entre dos hombres... sentía que me ahogaba por momentos y en un esfuerzo supremo de todo mi ser lo empujé, con tan mala suerte... que cayó de espaldas... quebrándose la base del cráneo contra el borde de la letrina... (Permanece unos segundos ensimismado)... Desde entonces, mi cerebro es una caverna donde zumba sin cesar un infernal abejorro: Buu... uu... uuu... que me impide comprender mi posición de hombre.

Unos minutos de silencio y reanuda la conversación:

—¿No expuso usted todos esos detalles en el juicio?

—Sí; pero... se me reían... se me reían... se me reían...

Brincó ya la media noche. El paso acomodado del relevo de guardia, con su rumor de voces, nos distrae un momento. Grita de nuevo el centinela alerta, y alertados estamos esperando a la muerte, que llegará a los primeros reflejos del alba.

Noto que se agita en convulsión nerviosa. Se revuelve en el petate, me mira con angustia de desmayo:

—Deme un poco de agua.

Bebe con ansia.

—No crea que me espanta el morir —me dice—. Siento, sí, una congoja... Quisiera saber... ¿Por qué... por qué todo esto? ¡No quiero morir...!

¿Qué haré yo para consolar a este muchacho?

—Pero es preciso morir —le digo al fin.

—Preciso morir... ¿También cuando se tiene veintidós años... y novia...?

—Tú, como tantos, dejas tu ilusión de veintidós años... tu novia. Otros, como yo, dejamos mujer... hijos... realidad, ilusión... todo; porque es preciso morir. Es el último servicio que nos toca y hemos de cumplirlo a conciencia.

—Un servicio... el último...

—¿Hubieras rehuído el cumplimiento de tu deber, aunque implicara la muerte?

—¡Nunca!

—Pues no te tortures más. Dentro de unos minutos saldrás al cumplimiento de ese deber, dando fin bellamente a tu hoja de servicios. Y permíteme una pregunta: ¿Necesitas auxilios religiosos?

—Créame si le digo que tengo mis dudas sobre el más allá... En otras circunstancias y otro medio... no titubearía en llamar a un sacerdote... pero aquí... ante un sacerdote... ¡Les desprecio!

—Bien. Pero hay que demostrar siempre que somos los mejores. Cuando te interroguen sobre el caso, responde con gallardía, pero sin desplante.

—Lo tendré presente.

Más tiempo. Se oye el traqueteo del coche conductor de la muerte. Se oyen los reglamentarios pasos por el corredor de El Tubo. Se paran ante la celda. Abren la puerta y ante ella aparece el jefe de servicios, Jesús Ortega, con un pelotón de oficiales y guardianes falangistas empuñando pistolas. Hacen mal gesto cuando nos ven en pie. Leen su nombre:

—Manuel Blanquer.

—Listo —dice sin alterarse.

Nos abrazamos. Y estrechándonos las manos:

—Salud, compañero —me dice.

—Valor, compañero —le digo, y nos sonreímos.

Se pone delante del grupo armado. Cierren la puerta de la celda. Su voz resuena en el pasillo:

—Salud, compañeros.

Y la voz resentida del esbirro:

—Cállese y aligere.

Y de nuevo la voz del hijo del alba:

—Hasta en la muerte lo gritarán mis huesos: ¡Viva la República!

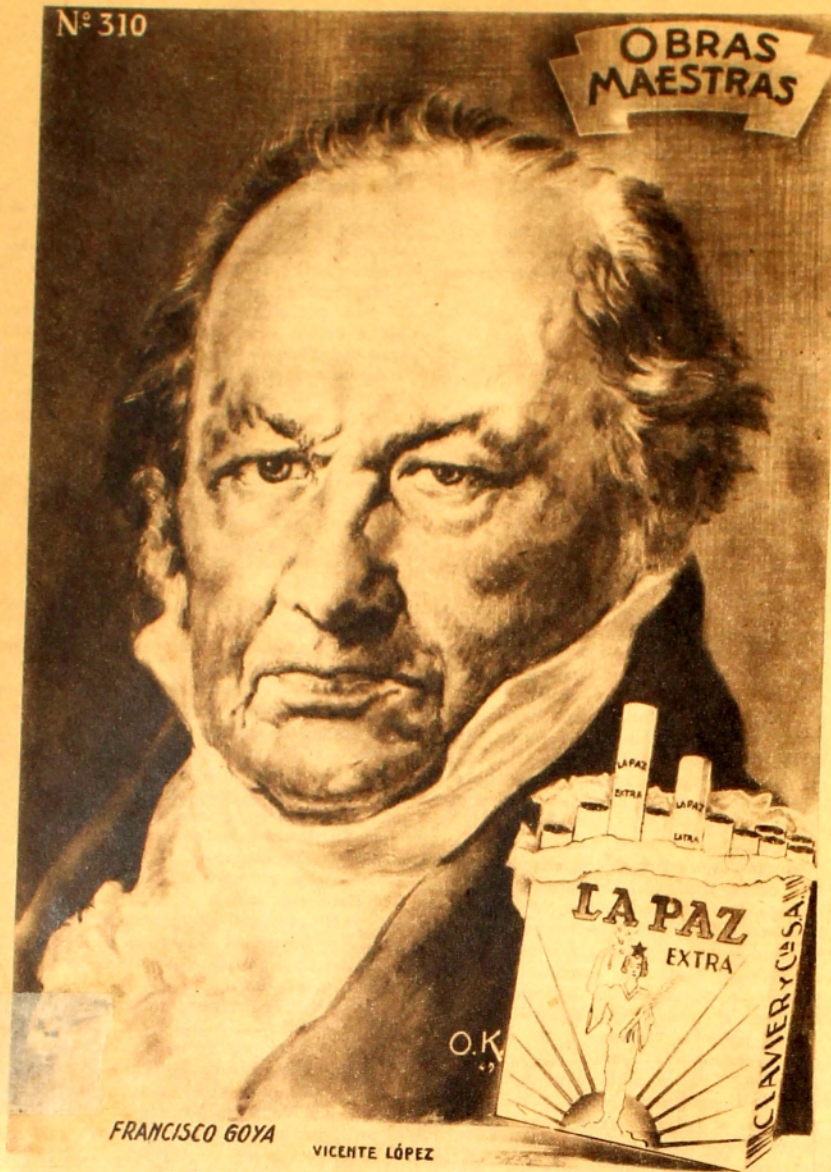
El silencio de piedra se hizo eco en todas las celdas, gritando:

—¡Viva!

De nuevo el tiempo... El coche sale al fin, llevándose a la muerte.

Cuando todo rumor se desvanece, me arrodo ante la reja, me humillo y beso el suelo que besaron con sus plantas nuestros mártires. Interrogo al cielo con mis pupilas y entre las cruces metálicas veo crucificado el temblor de una estrella.

F. FERRANDIZ ALBORZ.



FRANCISCO GOYA

VICENTE LÓPEZ

¿QUIERE UD. SER MÁS

Atractiva?



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

HINDS

¡LA CREMA COMPLETA!

La Crema de Miel y Almendras HINDS acentúa sus atractivos al embellecer más su cutis. Limpia, suaviza y refresca la piel en forma deliciosa. Rica en lanolina, la Crema HINDS nutre los tejidos y les da juvenil tersura. Siendo ideal como base para el maquillaje, es la mejor para embellecer el cutis del rostro, las manos y el cuerpo; Pruébela hoy mismo! Sus manos serán más lindas y suaves con la Crema HINDS. ¡LA CREMA COMPLETA!



Así viven las crías cuando ya son demasiado grandes para meterse en la bolsa.

LA COMADREJA

A la comadreja le cupo el honor de haber sido el primer ejemplar que se llevara a Europa, desde América, como una muestra de la fabulosa fauna indígena encontrada en el nuevo mundo. Causó sensación cuando, en 1500, el adelantado Vicente Yáñez Pinzón, al regreso del descubrimiento del Brasil y la boca del Amazonas, que costó dos barcos y muchas vidas, presentara en Granada a la comadreja: esa especie de características tan particulares, desconocidas hasta entonces en ningún mamífero, poseedor de tan complejos órganos de la reproducción.

La comadreja, ser curioso por su condición de didelfa, está prácticamente dotada de dos úteros, fenómeno extraordinario en el reino animal; en una singularísima morfológica, diríamos aberrante conformación para el nacimiento. La bolsa o marsupio que posee, en repliegues de la piel, recibe los pichones todavía en estado embrionario, o semi-formados, ejerciendo una función de incubadora, para que allí recién adquieran las formas completas, en una desconcertante evolución del desarrollo.

Estos embriones nacen a los pocos días de engendrados, desde el útero primario que carece de placenta, en una precocidad de solamente 11 a 12 días, y caen en gran número, de veinte o más, a la bolsa, o segundo útero, en forma de herradura, que vemos en el grabado, sobreviviendo los que logran prenderse de las glándulas láteas y allí permanecen semi-inconscientes. En esta etapa de su nacimiento, son como una diminuta masa casi uniforme y blanda: apenas late su cuerpo dando señales de vida, permaneciendo un período de setenta días, hasta que recién puede decirse que han nacido, como la generalidad de los demás mamíferos. Se fijan por un músculo bucal a una mama para recibir la leche que la madre les inyecta, pues son incapaces de succionar.

Los componentes de las dos únicas familias de marsupiales americanos, vulgares en nuestro territorio, son fáciles de reconocer por su aspecto como de rata, su hocico puntiagudo, su larga cola pelada del todo y capaz de enroscarse en torno de los objetos. En el Perú, Ecuador, Brasil, etc., se les conoce con el nombre de "raposa". En este último país también se les denomina con el nombre de "gambá". Son de costumbres nocturnas y pasan la mayor parte de su vida en los árboles, a los que trepan con gran facilidad, ayudándose con la cola; durante el día, duermen en los agujeros de los troncos o en nidos y cuevas abandonadas. En el suelo su marcha es poco rápida.

Su régimen alimenticio es principalmente carnívoro, empero también insectívoro. Forman parte de su alimentación las aves y sus huevos; los ratones y ratas, pequeños lagartos y lagartijas, los cangrejos de agua dulce, como asimismo frutas y ciertas raíces. Aun cuando están dotados de buenos dientes, en número de cincuenta, no son animales feroces; no atacan y cuando se ven en peligro suelen recurrir al ardido de fingirse muertos, despidiendo un olor penetrante y desagradable, que le sirve como medio de defensa para repeler a sus enemigos natu-

rales. Se cuenta que hasta la gran serpiente boa contrictor del Brasil las vomita a poco de engullirlas.

Considerando sus características biológicas, nosotros la colocaríamos entre las especies más bien benéficas, casi en el mismo plano que el zorrillo. Sin embargo la comadreja en nuestro país no está protegida por la reglamentación de la Ley N° 9.481 y es permitido su libre exterminio. Son las gatas o irregularidades consecuentes a la falta de investigaciones sobre la vida al vestre, para lo cual generalmente nos guiamos por las opiniones foráneas o informes imprecisos y se confunden las variedades y los ambientes cambiantes, porque como los hombres, los animales se adaptan a las condiciones físicas del terreno donde viven. Por lo tanto, pediríamos para esta especie vedas bienales, con tal de evitar la superpoblación, pero también su extinción total, equilibrando su existencia.

El único inconveniente que presente esta didelfa, es su afición a las aves de corral que degüella para beberse la sangre, causando grandes estragos en los gallineros vigilados por los perros, durante la noche. Empero debe tenerse también en cuenta que si bien causa perjuicios en este aspecto, evitable, en cambio reporta grandes beneficios limpiando los campos y bosques de alimañas y roedores que son verdaderas plagas.

El naturalista aragonés don Félix de Azara la descubrió en el Paraguay, a fines del siglo XVIII y la denominó zarigueya micurú; posteriormente Oken la clasificó con el nombre científico de *Didelphis paraguayensis*, empero existe en casi toda la América del Sur, desde Venezuela hasta la Argentina. La comadreja overa, es un animal de cerca de cincuenta centímetros de longitud sin contar la cola, que tiene otro tanto; sus orejas son grandes y membranosas. Su pelaje, mezclado con largas cerdas lustrosas, es negrozco y amarillento en la base.

Muy parecida a esta especie, pero de tamaño algo mayor, es la llamada por los norteamericanos "opossum" (*Didelphis virginiana*), donde es muy perseguida por los campesinos negros, que aprecian su carne; en nuestro medio hay también quien come comadrejas, empero es necesario ser experto para extraer las glándulas fétidas que arruinan el sabor de la carne.

El "micurú lanoso" (*Lutreolina crassicaudata*), también descubierto por Azara y estudiado por Thos, cuyo ejemplar enviado por Azara a Madrid aún se conserva en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, es un animal de treinta centímetros, con la cola aproximadamente igual. Se le encuentra en toda la América Central y gran parte de la del Sur. Representa un género diferente, caracterizado por sus orejas pequeñas y redondeadas y su cola gorda en la base, así como por sus costumbres semi-acuáticas, encontrándose generalmente en terrenos y bosques pantanosos. Por su pelaje anaranjado rojizo, la denominada en el Uruguay y otros países: "comadreja colorada".

Eladio LAMAS.
(Especial para EL DIA).

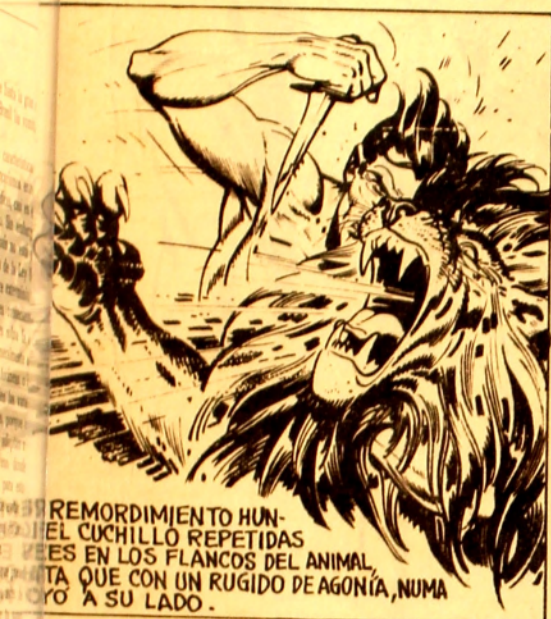
TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs



CON UN CRUJIDO, HOMBRE Y BESTIA CAYERON AL SUELO. NUNCA GRUÑIA Y RUGÍA FERROZMENTE, PERO EL HOMBRE SE MANTENÍA AFERRADO A SU LOMO.

GRITO DE ADVERTENCIA DE LOS GRANDES MONOS SE MEZCLÓ CON EL RUGIDO DEL LEÓN MIENTRAS EL GIGANTE DESNUDO SE DEJABA CAER DESDE LA COPA DE UN ÁRBOL.



REMORDIMIENTO HUN- DEL CUCHILLO REPETIDAS VEES EN LOS FLANCOS DEL ANIMAL. QUE CON UN RUGIDO DE AGONÍA, NUNCA CAYÓ A SU LADO.



ENTONCES EL HOMBRE MONO IRGUIÓ SU CABEZA Y EL GRITO SALVAJE DE VICTORIA DE LOS GRANDES MONOS ATRONÓ LA SELVA.



ACERCÁNDOSE A LA MARAÑA DE RAMAS DEBAJO DE LAS CUALES ESTABA EL ARBORÍCOLA, PUSO TARZÁN EL HOMBRO DEBAJO DEL ÁRBOL Y LENTAMENTE COMENZÓ A LEVANTARLO, DE MANERA QUE EL ARBORÍCOLA PUDO SALIR ARRASTRÁNDOSE.



TARZÁN DEJO CAER EL ÁRBOL Y SE VOLVIÓ PARA FRENTERLO. "SOY WOLLO, EL JEFE DE LOS VALOKS, LOS ARBORÍCOLAS." GRUÑÓ ESTE, "QUIEN ERES TU?"



"SOY TARZÁN" REPLICÓ EL HOMBRE MONO. "TE HE SALVADO PARA QUE QUIES HASTA EL PAÍS DE LOS ONONOS."

HOGARTH

957

GRAN SERVICIO INFORMATIVO...

AMPLIADO Y MEJORADO TÉCNICAMENTE, MEDIANTE LA INCORPORACION DE UNA MODERNA TELEIMPRESORA, CONECTADA DIRECTAMENTE CON UNITED PRESS.

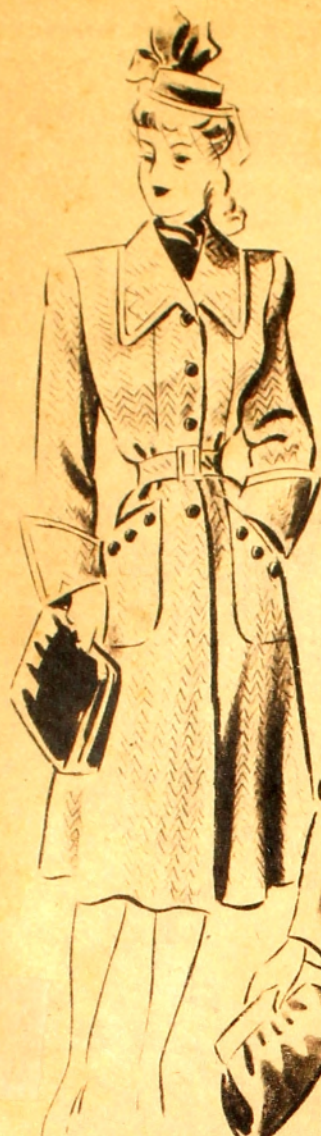
C·X·32
de MONTEVIDEO SU EMISORA
de ONDAS CORTAS
C·X·A·2

Casa Soler

Sección Señoras

SOLER HNOS. S.A.

ELEGANTES CREACIONES para OTOÑO e INVIERNO



TAPADO estilo inglés, de amplio corte, confeccionado en paño de lana, colores gris, beige y tostado; tallas 52 y 54 \$ 63.00, 44 al 50 \$ 60.00



TRAJE de chaqueta confeccionado en buen paño de lana, colores gris, beige y tostado; tallas 52 y 54 \$ 44.00, 44 al 50 \$ 42.00



TRAJE de chaqueta de líneas modernas, fuertemente confeccionado en género de lana, colores tostado, marrón y negro; tallas 52 y 54 \$ 58.00, 44 al 50 \$ 55.00

Elegante TAPADO, de líneas modernas, prolijamente confeccionado en rico paño de lana, colores marrón, azul y negro; tallas 52 y 54 \$ 65.00, 44 al 50 \$ 62.00

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO



Bonito TAPADO confeccionado en rico paño de lana fantasía, colores verde, beige, habano y marrón; tallas 52 y 54 \$ 58.00, 44 al 50 \$ 56.00

TRAJE de chaqueta prolijamente confeccionado en paño de lana fantasía; tallas 52 y 54 \$ 54.00, 44 al 50 \$ 52.00

Juvenil TAPADO entallado, colores marrón, azul y negro realzado con bonito bordado de cordón al tono; tallas 52 y 54 \$ 48.00, 44 al 50 \$ 45.00

Moderno TAPADO confeccionado en buen paño de lana, colores verde, beige, habano y marrón; tallas 52 y 54 \$ 59.00, 44 al 50 \$ 56.00



COMPRANDO AL CONTADO, COMPRARA' MAS BARATO Y MEJOR